

Misioneros, lo mejor de cada casa

Alberto López / Misiones Salesianas



El venezolano Ubaldino Andrade, misionero en un campo de refugiados de Sudán del Sur, pone rostro a la nueva campaña de Misiones Salesianas *Refugio de esperanza*. Pero también es un reflejo de esa nueva primavera de las misiones que el cardinal Filoni, prefecto para la Evangelización de los Pueblos, detecta en los países del sur, que poco a poco van tomando el relevo

de las potencias misioneras tradicionales, comenzando por la todavía número uno del ranking, España, que sigue enviando al resto del planeta a sus mejores mujeres y hombres –nada menos que 11.000 misioneros– para anunciar el Evangelio y promover la dignidad de la persona allí donde es pisoteada.

Págs. 6-11

España

Cáritas da voz a la «sociedad expulsada»

La memoria anual de Cáritas Española pone el foco los 1,8 millones de personas, 200.000 más que antes de la crisis, que malviven en el extremo de la exclusión más severa.

Editorial y págs. 16/17

Boxeo para cambiar de vida

Ricardo Sánchez Atocha lleva toda su vida dedicado al boxeo, fundamentalmente como entrenador. Ha conseguido llevar a tres boxeadores diferentes a la cúspide mundial. Menos conocido de su currículum es su compromiso con jóvenes con problemas.

Págs. 18/19

Fandiño



Fe y vida

Santa Teresa de los derechos humanos

La santa abulense, unida históricamente con América gracias a sus hermanos, es un referente para muchos católicos de este continente comprometidos con la dignidad de la persona.

Págs. 24/25

José Calderero de Aldecoa





Hospital de campaña

Fray Ángel Abarca Alonso, OSB*

«Llora todo lo que necesites»

Silos. 17:30 horas de un viernes. «Llora todo lo que necesites». Estas fueron mis palabras cuando me llamó un amigo que pasa un momento de oscuridad. A veces es difícil encontrar palabras de consuelo. A veces ni siquiera hacen falta las palabras. Sin embargo, sin la experiencia de la oscuridad no podríamos encontrar el impulso para buscar más insistentemente la Luz.

Le dije que intentase ser constante en la oración y que buscara consuelo en la vida de los santos. Sí, en los santos. A veces los imaginamos como grandes héroes de la fe, mientras que nosotros nos vemos demasiado pequeños. Sus vidas, sus hechos tan maravillosos y sus palabras llenas de Vida, nos parecen demasiado lejanos. La oscuridad y silencio de Dios que con frecuencia nos narran en sus escritos los sentimos ajenos. Sin embargo, ni los santos son lejanos –sino muy humanos–, ni sus experiencias muy distintas a las nuestras.

Teresa de Calcuta vivió en total oscuridad desde que fundó las Misioneras de la Caridad hasta su muerte. En sus escritos más íntimos podemos ver –y tocar– un profundo dolor. Habla de un corazón helado, de desierto,

de ausencia de Dios. Pero seguía caminando. Y nunca se rindió. Siempre volvía al «amor primero», al grito del Crucificado, «tengo sed», que tan adentro escuchó. Un amor y un grito tan reales como real era la noche en que vivía. Sangrando de dolor le buscó sin cesar haciendo suyas las palabras de la Magdalena: «¿Dónde han puesto a mi Señor?».

También nosotros experimentamos la desolación y la oscuridad. Caminamos hacia la Pascua, pero olvidamos las *verduras amargas*. Y es quizá en esos momentos cuando, de verdad, debemos optar por el Señor: lo más real que hay en nuestra vida. Caminar, a pesar del dolor, fiándonos en su voz que nos acompaña constantemente y nos habla de mil maneras camino de Emaús. Sin embargo para caminar *solo de fe* necesitamos algo más que la gracia de Dios, también un corazón humilde que quiera el querer de Dios. Y seguir caminando, aunque sea de noche. Y seguir rezando. Y seguir llorando porque quizá no entendemos nada. Pero el Señor sí sabe. Y eso ya lo es todo.

*Monje benedictino. Monasterio de Santo Domingo de Silos



Periferias

Manuel Lagar*

El mayor dolor

Mariló llevaba en su rostro un drama que le pesaba como una losa. Cuánta tristeza reflejaba esta mujer. Empezó a contarme su historia. Quería quitarse la vida. Su drama es el mismo que viven muchas mujeres en torno a sus 45 años de edad, donde lo único que quieren es una sonrisa, un «gracias» o unas caricias por haber dedicado la vida entera a un hombre al que aman y a unos hijos por los que darían su vida. En lugar de eso estaba recibiendo las dos cosas que ningún ser humano, y menos enamorado, es capaz de soportar: «La mentira (convertida en traición) y la indiferencia de las personas amadas».

Te pedí que me contaras cosas felices, que recordaras cuando eras joven. Para mi sorpresa me dijiste que habías sido catequista y que estabas en el grupo juvenil de tu parroquia, y te cambió la cara al contarme cómo vivías aquellos encuentros de jóvenes de la diócesis, sobre todo las Pascuas juveniles de Brotes de Olivo. Por primera vez sonreíste.

Te dije: «¿Te das cuenta que te puedes permitir sonreír analizando tu pasado? Sin embargo, cuando me has hablado de tus hijos y de tu situación

familiar, lo has hecho con muchísima tristeza. Como si te castigaras por haber querido a los tuyos, como si el amor que pusiste en ellos ahora fuera dolor... Mariló, creo que debes sentirte orgullosa de lo que has hecho en tu vida como mujer, como esposa y como madre. Seguro que tu amor superó con creces tus fallos. Si al final no te dan la recompensa que mereces por parte de los que has amado, ese es su problema. Tú lo hiciste muy bien y es una pena que ellos no sepan apreciarlo. La felicidad no depende de que tus hijos y tu marido te quieran y se quieran entre ellos y podáis ser la familia feliz que deseas. Tu felicidad depende de que tú te quieras».

Llegó tu marido en la hora de visita y se abrazó a ti sin parar de besarte. Y mientras, yo pensaba: Aunque no es fácil, cuando se ama, se puede perdonar la mentira y la traición. Lo difícil de perdonar, y lo que más dolor produce, es ser tratado con indiferencia.

Me despedí. Mientras me iba recordé una frase que hace más de un año grabé en mi móvil: «Prefiero llorar tu ausencia, que vivir a tu lado soprotando tu indiferencia».

*Capellán del hospital de Mérida



Desde la misión

Beatriz Galán Domingo, SMC*

Domingo mundial de misiones

Desde niña octubre siempre ha sido especial; el mes del rosario y del inicio del oratorio y los grupos de fe en el colegio de las salesianas donde estudié. Y por supuesto, el mes del Domingo. Tras una profunda sustracción en la que siempre había un testimonio misionero, centenares de niños salíamos a la calle hucha en mano. La causa merecía cualquier esfuerzo. Queríamos echar una mano a los «superhéroes de la fe». Y la gente nos ayudaba (y siguen haciéndolo) porque, hasta aquellos que no querían nada con la Iglesia, eran capaces de reconocer la valía del servicio misionero.

Este domingo la Iglesia celebra el Domund, inserto en el Mes Misionero Extraordinario declarado por el Papa. Contemporáneamente, confiamos que el Sínodo de la Amazonía pueda brindar la luz del Espíritu que irradia desde la periferia para iluminar algunas sombras en el centro. Este es un tiempo de gracia para redescubrir que la vocación misionera no es solo para sacerdotes y religiosas, es el llamado de Cristo a cada bautizado.

La protagonista de la foto se llama Jean y es la más charlatana de 8ºB. Por sus venas corre sangre de líderes cristianos. Su abuelo paterno estaba al

Beatriz Galán Domingo



cargo de una capilla. Su padre, que murió hace tres años, era el líder del grupo misionero parroquial St. Joseph Vaz. Soñaba con trabajar por la Iglesia al 100 %, sin medir tiempo ni esfuerzos. Su madre, maestra de escuela y ahora viuda con tres niños, es catequista desde hace más de 20 años. Solo Dios sabe si Jean será algún día una *missionary sister*. De lo que no me cabe duda es que va a ser una cristiana comprometida, porque de su familia ha aprendido que el Bautismo compromete de por vida.

Hace unos meses, en una entrevista sobre los

atentados terroristas, un periodista me preguntó si los misioneros éramos superhéroes. Sonreí y pensé: Yo, el único superpoder que tengo, es el de haber experimentado que el Evangelio es verdad en mi vida: «Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él» (Juan 3, 16-17).

*Misionera comboniana en Talawakelle, Sri Lanka

Enfoque

EFE / EPA / Vatican Media



El príncipe Carlos y el legado de Newman

El príncipe Carlos de Gales participó el pasado domingo en la canonización de John Henry Newman, una figura significativa tanto para la Iglesia anglicana como para la católica y el primer británico en 40 años en ser proclamado santo. Aspectos que el futuro gobernador de la Iglesia de Inglaterra puso en valor en un artículo publicado en *L'Osservatore Romano*: «Como anglicano, recondujo aquella Iglesia a sus raíces católicas y como católico estaba dispuesto a aprender de la tradición anglicana. Dio a la Iglesia católica una nueva confianza cuando se restableció en una tierra de la que había sido desarraigada [...] La vida de este gran santo supera las divisiones entre las tradiciones».

AFP / Delil Souleiman



Hacia un «terremoto demográfico» en Siria

La invasión turca de la zona kurda de Siria, favorecida por Estados Unidos, y el acuerdo de las fuerzas opositoras con Damasco abren una nueva etapa llena de incertidumbre en la guerra en este país. Las iglesias sirias y de Irak, temen que dentro de la nueva oleada de desplazamientos (150.000 personas huidas en pocos días) se recrudezca el éxodo de cristianos. Más allá de las trágicas consecuencias de la guerra, el plan turco de reemplazar a la población kurda de la zona fronteriza con refugiados sirios retornados amenaza con provocar –según el obispo grecomelquita de Alepo– «un terremoto demográfico» que alimentará nuevos conflictos.

La fe de Simone Biles

Simone Biles es, desde el pasado fin de semana, la gimnasta más laureada en la historia de los mundiales con 25 medallas. Un récord más en su haber después de su irrupción en el panorama internacional en Río de Janeiro. Un camino que no estuvo exento de sufrimiento, sino que fue especialmente duro: la separaron de su madre por los problemas de esta con el alcohol y sufrió abusos por parte del exmédico del equipo de gimnasia de Estados Unidos. Todo esto lo superó, en gran parte, gracias a su fe y confianza en Dios, como ella mismo reconoce cuando habla de sus logros: «Algunos lo llamarán el destino; para mí es una bendición, un regalo de Dios y un milagro».

AFP / Thomas Kienzle



El análisis

Mª Teresa Compte

Contra el nuevo nacionalismo

En marzo de 2019 un grupo de conservadores estadounidenses publicó un documento en la revista *First Things* con el título «Frente al consenso muerto» en el que explicaban que la campaña presidencial de 2016 y la era Trump certificaban la quiebra definitiva del consenso conservador a causa de las diferencias irreconciliables en torno a la emigración, el pluralismo cultural, la familia, el género o el nacionalismo. A mediados del pasado mes de agosto, un grupo de católicos, protestantes y ortodoxos escribieron una carta abierta, publicada en *Commonweal*, con este título: «Contra el nuevo nacionalismo. Una llamada a nuestros compañeros cristianos».

No es la primera vez que en situaciones históricas graves florecen movimientos identitarios dispuestos a erigir un nuevo orden social en torno a la fe cristiana. De manera paradójica esos movimientos han buscado refugio en líderes, partidos y grupos partidarios del nacionalismo. No importa cuál sea la naturaleza última de la identidad cristiana, ni tan siquiera cuál sea el grado de adhesión que los adalides del nacionalismo mantienen con la fe cristiana. De eso ya se ocupan los cardenales reclutados. Lo importante es que lo que unos y otros conciben como identidad cristiana sea funcional al orden.

Olvidan los promotores de esta causa que, en clave cristiana, los vínculos nacionales no pueden construirse sobre la exclusión, que el cristianismo no es reducible a una etnia o grupo nacional, que la Iglesia católica es transcultural, no posee fronteras y habla todas las lenguas, que la violencia contra los marginados y los excluidos, los extranjeros y los pobres es violencia contra el cuerpo de Cristo, que allí donde el nacionalismo atiza el miedo contra los extranjeros la Iglesia les da la bienvenida como expresión de bienaventuranza, y que cuando los cristianos dejan de ser mayoría, no deberían poner sus esperanzas en la ocupación del poder. «La Iglesia permanece como Iglesia incluso cuando es minoría, incluso cuando es incapaz de influir en el Gobierno o cuando hace frente a la persecución».

A las puertas de una nueva campaña electoral y ante los atronadores silencios que proferimos como Iglesia, la carta publicada en *Commonweal* quizás nos ayudara a despertar del sueño en el que andamos sumidos.

Sumario

Nº 1.137 del
17 al 23 de octubre
2019

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto 6-11 En portada 12-15 Mundo: Sínodo: «La Madre Tierra no es nuestra despensa» (págs. 12-13).

Monseñor Báez: «El Gobierno de Nicaragua manipula la religión» (pág. 15) 16-21 España: Los presos de El Dueso, con el Papa (pág. 20).

Día Internacional de las Catedrales (pág. 21) 22-25 Fe y vida 26-27 Cultura: Las místicas invaden Madrid (pág. 26) 28 La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.137

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

DOMÍNGUEZ

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño
Victoria Isabel Cardiel C.
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

¿Preparados para una nueva crisis?

▼ Frente al aumento de la atomización en nuestras sociedades, el aumento de voluntarios y donantes a Cáritas es un signo de esperanza

Los perdedores de la última crisis siguen sin levantar cabeza, cuando asoma ya una nueva recesión en el horizonte. En su Memoria 2018, Cáritas Española recupera datos del Informe Foessa, según los cuales 1,8 millones de personas viven en España en situación de exclusión, mientras otros seis millones se encuentran «en el filo de la navaja», a causa de la conjunción de empleo precario y dificultad de acceso a una vivienda asequible. Esos hogares han agotado su capacidad de resistencia. Y lo mismo sucede con la capacidad de ayuda de muchas familias. Ni siquiera se puede esperar ya que la solución venga del Banco Central Europeo, que ha exprimido al máximo las medidas de estímulo monetario. Es la hora de los gobiernos. De la toma de decisiones comprometidas. Como medida prioritaria y urgente, Cáritas demanda que se garanticen unos ingresos mínimos dignos en los hogares. Pero estas medidas solo tendrían sentido en el contexto de un debate serio sobre el actual

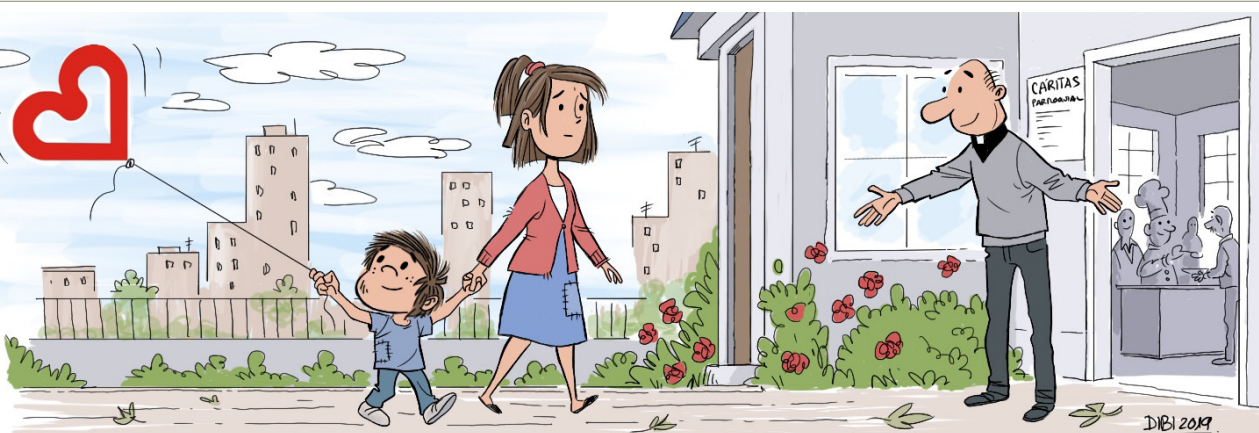
modelo económico, caracterizado por el fuerte crecimiento de la desigualdad. El dinero no se ha esfumado, solo se ha concentrado en menor número de manos, a su vez renuentes a destinarlo a inversiones productivas y generadoras de empleo. Un empleo que ha dejado de ser garantía de integración. Según un estudio realizado en 2011 por Gallup, el 84 % de los empleados en Europa occidental no se sienten involucrados en sus empresas. En 2017, la cifra ascendió al 90 %. Claro que tampoco se consideran parte de ningún sindicato ni clase social. La atomización social es un signo de los tiempos. Y si bien, desde una lectura cínica, algunos piensan que la fragmentación de los perdedores evita desagradables estallidos sociales, la realidad es que refleja un preocupante aumento de la desesperanza en nuestras sociedades. De ahí que, a pesar de sus crudos diagnósticos, la Memoria de Cáritas sea un signo de esperanza. Porque cuanto más dura es la situación, con más intensidad responden los donantes particulares y privados (de suponer el 72,7 % de los ingresos en 2017, pasaron al 73,1 % en 2018), y los voluntarios (aumentaron de 83.951 a los 84.551). Son personas dispuestas a arrimar el hombro, agentes de cambio que creen que, entre todos y desde abajo, es posible construir una sociedad más justa.

La vía para desactivar la tensión en Cataluña

En un Estado democrático, el cumplimiento de las leyes y el acatamiento de las sentencias son «un referente básico del ordenamiento social». Pero dicho esto, los obispos catalanes consideran que hace falta más «para desactivar la tensión acumulada en los últimos años». En un comunicado valiente y ponderado, hecho público tras la sentencia del Supremo en el juicio del *procés*, la Conferencia Episcopal Tarraconense muestra que el único camino posible para devolver la normalidad a Cataluña es el diálogo. Entre políticos, pero también en la socie-

dad, donde «ha disminuido la calidad de la convivencia» debido al «atrincheramiento en las propias posiciones, con frecuentes descalificaciones del otro». Un diálogo que es mucho más que un intercambio de argumentos. Sobre todo hacen falta gestos de acercamiento –«misericordia», dice el documento–, puesto que hoy «las razones quedan sometidas a menudo a los sentimientos de cada uno» y fácilmente todo el mundo se siente ofendido». Y se necesitan grandes dosis de paciencia, porque «son tiempos en que vislumbrar soluciones se hace difícil». Al menos, a corto plazo.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

Curas rurales

En verano estuve, como cada año, en un pequeño pueblo de Galicia, y me volví a fijar en la labor de los curas rurales. Muchas parroquias para que las atienda un solo sacerdote. Creo que ha de ser grande la fe y la vocación de estos servidores de Dios, para evitar que las Eucaristías de cada día se conviertan en una rutina, por el elevado número de ellas. Pero también le doy mucho mérito a los feligreses que acuden a Misa (cuando la hay).

Son ceremonias necesariamente cortas y, en ocasiones, sin homilía. Aunque lo fundamental es recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo, una buena homilía ayuda, tal vez aclara cosas, y nos ayuda en la perseverancia. Pero es lo que hay. No tengo nada que criticar. Los curas rurales hacen lo que pueden y más. Lo único que podemos hacer los demás es pedir a Dios por las vocaciones y, si tenemos oportunidad, ayudarles en lo que sea de menester

Juan Ribas Juan
Barcelona

Catholic



La cuaterna vía

La cuaterna vía es un tipo de estrofa, hoy en desuso (ya que tuvo su auge en los siglos XIII y XIV), muy popular en la lírica española del Medioevo, especialmente en aquella producida por determinados clérigos, el llamado Mester de Clerecía, como forma opuesta a las composiciones de versos anisostilábicos que cantaban los juglares, el Mester de Juglaría.

La tía Margarita



Eva Fernández
@evaenlaradio

Seguro que usted también la ha visto. Era aquella funcionaria que le resolvió una gestión complicada. Y esa profesora que siempre le vio hada cuando todo apuntaba a que iba a hacer de árbol en la función del colegio. Quizá la persona más importante que conoceremos no será un premio Nobel ni un presidente de Gobierno. Puede que sea una mujer como la tía Margarita. Marguerite Bays, la santa suiza a la que acaba de canonizar el Papa.

Me llamó poderosamente la atención que Francisco se fijara especialmente en ella para destacar que esta costurera «nos revela qué potente es la oración sencilla, la tolerancia paciente, la entrega silenciosa».

Es una suerte que en nuestro camino exista una tía Margarita a quien imitar. En la pequeña aldea de Siviez llevó una vida aparentemente anodina y normal. Aprendió el oficio de costurera y desde los 15 años ayudó a sacar adelante a los suyos, una familia de campesinos en la que no resultaba muy fácil la convivencia. Su hermano mayor se casó con Josette, que le hizo la vida imposible. Detestaba que dedicara tiempo a dar catequesis, a rezar y a visitar a los enfermos en lugar de trabajar en la granja. Eso sí, cuando llegó la enfermedad, la única persona que estuvo a su lado hasta el final fue tía Margarita.

Siempre tuvo claro que su papel era estar ahí, junto a su familia. Nunca quiso hacerse religiosa. Entró a formar parte de la familia franciscana como terciaria para subrayar que era precisamente entre zurcidos, recosiendo bajos de pantalones y ayudando a quien la necesitara como quería pasar el resto de su vida. Para su familia fue un puntal. Una hermana tuvo que regresar a casa tras un

matrimonio fracasado. Otro terminó en la cárcel y fue un escándalo. Y para rematar apareció de repente un sobrino ilegítimo, de cuya educación se ocupó expresamente la tía Margarita.

Pero no todo fue anodino. En 1853 la operaron de un cáncer intestinal muy agresivo. Ella pidió a la Virgen su curación para poder seguir trabajando y el 8 de diciembre de 1854, mientras se proclamaba el dogma de la Inmaculada Concepción, se sintió curada. A cambio le aparecieron los estigmas de la cruz, de los que enfermaba misteriosamente los viernes y en Semana Santa. El obispo envió a un especialista ateo, que no encontró ninguna explicación científica. El día que murió, todos tuvieron la certeza de que habían convivido con una santa.

Los milagros que le han llevado a los altares también son muy de andar por casa: un alpinista sobrevivió a una caída y un una pequeña, de 22 meses, sobrevivió sin secuelas tras ser atropellada por el tractor de su abuelo.

Los santos casi siempre pasan inadvertidos. Su gran lección es que siempre lucharon. Sin rendirse. Eso es lo que convierte en santos y lo que hace grande a todas las tías Margaritas que bregan por el mundo.

EFE / EPA / Riccardo Antimiani



Los versos empleados son los llamados versos alejandrinos (de catorce sílabas), divididos en dos hemistiquios de siete sílabas con pausa o cesura entre ellos, rimando de forma consonante. La expresión «cuaderna vía» aparece por vez primera en el *Libro de Alexandre* con la siguiente estrofa: «Mester traigo fermoso non es de juglaría / mester es sin pecado, ca es de clerecía / fablar curso rimado por la cuaderna vía / a sílabas cunctadas, ca es gran maestría».

José Antonio Avila López
Terrassa

El «solo Dios basta» de santa Teresa de Jesús

Una experiencia maravillosa es la vivida por este enfermo, que ahora se confiesa ante el ordenador: recitar con solo a Dios de oyente, una y cien veces, en sus largas madrugadas, el poema «Nada te turbe, nada te espante, todo se pasa, Dios no se muda [...] Quien a Dios tiene, nada le falta. Solo Dios basta». Es una sensación sin par que ahora transmito a los lectores de

Alfa y Omega que así lo deseen y a todos mis colegas sin salud, pero con Dios. El poema tiene como autora a la escritora y poeta mística del Siglo de Oro Teresa de Jesús (1515-1582), que murió a los 67 años en su natal Alba de Tormes, Ávila. El día 15 de este mes se ha celebrado la onomástica de todas las Teresas, ocasión buena para traer aquí esta experiencia, convencido como estoy de que solo Dios basta.

Ginés Alcaraz Garrido
Madrid

María Pazos Carretero



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. *Alfa y Omega* se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Vatican News



El cardenal Federico Filoni, durante su visita pastoral a Angola, en noviembre de 2018

La primavera de las misiones

▼ España ha dado «grandes operadores misioneros en el pasado» que «han dejado el mundo lleno de frutos», dice a *Alfa y Omega* el prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, el cardenal Filoni. Pero ahora en muchos países de misión «los misioneros son sus propios habitantes», añade. «La Iglesia es univesal y hay que abandonar la visión eurocentrista»

Victoria Isabel Cardiel C.
Ciudad del Vaticano

Son las luces de la entrega, de la ternura, de la valentía y de la caridad infinita. Si algo aúna a los misioneros es la felicidad y la dedicación con las que recorren un camino de amor sin medida, lejos de los suyos, en zonas remotas del mundo y sin reparar demasiado en los riesgos. En 2018, 40 misioneros fueron asesinados: una cifra que casi duplica a los 23 del año anterior. La mayoría de ellos eran sacerdotes y perecieron en África, según datos de la agencia Fides.

Sus historias están llenas de compromiso con los más débiles, sobre todo, en situaciones de peligro extremo. Como la de Antonio César Fernández, el misionero salesiano asesinado en un ataque yihadista en Burkina Faso (África). O la de la religiosa de Burgos Inés Nieves Sancho, decapitada en mayo de este año en la República Centroafricana, donde había pasado

los últimos 23 años de su vida.

Los misioneros no buscan medallas. Son símbolos de paz y esperanza discretos que solo alzan la voz ante las injusticias. Y este es su mes. El Papa inauguró el 1 octubre el Mes Misionero Extraordinario con una celebración en la que pidió de nuevo una Iglesia en salida que no pierda el tiempo «en llorar por las cosas que no funcionan, por los fieles que ya no tiene o por los valores de antaño que ya no están». Se trata de una iniciativa inédita con la que busca renovar el compromiso de los cristianos con las misiones. Francisco tiene claro lo que quiere: «Una Iglesia que no busca oasis protegidos para estar tranquila, sino que solo desea ser sal de la tierra y fermento para el mundo».

La fecha no es casual. Coincide con el aniversario de la promulgación de la carta apostólica *Maximum Illud* en la que Benedicto XV, testigo de la primera Guerra Mundial a la que calificó como «matanza inútil», advierte de que la

propagación de la fe católica debe alejarse de los nacionalismos. El prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, cardenal Fernando Filoni, ahonda en esta idea y pone en guardia ante los que desde la política instrumentalizan la religión. «Es un peligro que no existe solo en el cristianismo sino también en otras religiones, pero hay que estar atentos a no evangelizar desde una visión ideologizada y a no imponer a los demás el propio pensamiento», señala en conversación con *Alfa y Omega*. Para Filoni el diálogo intercultural es una «riqueza» que lejos de reducir «permite conocer a los demás y darse conocer». «Hay que salirse de ese concepto rígido de que yo soy la verdad», sintetiza en línea con el reclamo del Papa de una evangelización sin proselitismo.

España, potencia misionera

España es toda una potencia en términos de misión. Es uno de los países que más dinero aporta gra-

cias a iniciativas como el Domund. Los enviados han sido históricamente auténticos pioneros que con escasos medios, y en muchas ocasiones en solitario, han asumido la obra misionera, no tanto con la herramienta de la palabra, sino con su propio testimonio y acción. Actualmente son más de 11.000, casi la mitad de los que había en la década de 1990, cuando ascendían a 20.000. Su edad media es unos 73 años, lo que convierte en un reto el cambio generacional. Desde el Vaticano, no obstante, el mensaje es positivo. «España ha respondido de forma extraordinaria a las preparaciones del Mes Extraordinario Misionero. Las Pontificias Obras Misioneras españolas están haciendo un óptimo trabajo, rico en iniciativas», apunta Filoni. A su juicio, decir que los misioneros españoles son viejos es solo «una valoración sociológica». «Desde un punto de vista eclesial estas personas han sido grandes operadores misioneros en el pasado y han dejado el mundo lleno de frutos. Lo vemos en la vitalidad de las Iglesias jóvenes. Hay que agradecerles que hayan plantado esa semilla», manifiesta.

Es cierto que la Iglesia católica pierde vocaciones en Occidente, pero África y Asia le están dando el relevo. En los últimos 30 años, el número

Stefano Dal Pozzo / Talitha Kum



La religiosa comboniana italiana Gabriella Bottani, durante su participación en la Asamblea de Talitha Kum, en Roma, en septiembre de 2019

de seminaristas se ha triplicado en el continente negro y, en Asia, ha experimentado un espectacular aumento, con un 125 % más. «Los primeros misioneros en estos países han sido en su mayoría españoles. Esta ha sido su contribución a la vida misionera. Pero ahora los misioneros en esos países son sus propios habitantes», destaca el purpurado italiano. «La Iglesia es universal y hay que abandonar esta visión eurocentrista. La riqueza de la juventud está en otras partes del mundo. Hoy nuestra función en Europa es distinta», añade.

Una de las claves del Mes Misionero es que se extiende a todos los miembros de la Iglesia por igual. «El Papa está invitándonos a la misión *ad gentes* (misión a la gente) y a no quedarnos encerrados en la sacristía. Todos los bautizados, aunque no tengamos vocación de misioneros, podemos y debemos, amando nuestra fe, traer la fe al mundo», recalca. «La misión debe convertirse en el paradigma de la vida ordinaria y de toda acción de la Iglesia; se pide a todos los cristianos de sus diócesis, parroquias, movimientos y grupos eclesiales que se constituyan en estado permanente de misión», agrega.

El propio Papa aspiró a la vida misionera cuando todavía era un sacerdote jesuita afincado en Buenos Aires. Pero su vocación se vio frustrada. El entonces prepósito de la Compañía de Jesús, Pedro Arrupe, le frenó ante su delicada situación ya que carece de la mitad de un pulmón.

Una reparadora de las heridas de la trata

V. I. C.
Ciudad del Vaticano

La comboniana italiana Gabriella Bottani estuvo durante diez años «con las manos en la pasta» –como ella dice– en una de las favelas más peligrosas de Fortaleza, al norte de Brasil. Allí comenzó su labor como reparadora de las heridas que deja la explotación sexual en la infancia: «Durante mi experiencia al lado de niñas y niños que han sufrido estas vejaciones siempre me preguntaba: ¿De dónde viene la disfuncionalidad en nuestra sociedad que lleva los adultos a abusar sexualmente de niñas y niños? En el camino me he encontrado con personas que justificaban su acción. Que decían: “Son ellos los que nos seducen”. Por eso creo que debemos trabajar para cambiar las conciencias». Para ella, los misioneros tienen que trabajar en contacto con las periferias humanas. «Es ahí donde encontramos a Cristo», destaca. Hace cinco años dejó el campo de batalla para dedicarse a la coordinación a nivel internacional de Talitha Kum, la red de congregaciones religiosas femeninas que lucha en primera línea contra la lacra de la trata de personas. Su último logro ha sido

la constitución de la primera red interreligiosa en Medio Oriente, en la que además de monjas hay mujeres de otras religiones. «Es un trabajo muy duro, pero a la vez es muy reconfortante ver como en algunos países hemos logrado una estructura organizativa potente», explica Bottani. Su labor le llevó a recibir el premio Tip Report Hero. Héroes contra la trata de personas el pasado 20 de junio en Washington de manos del

«Es importante superar los roles del que salva y del que es salvado. Han sido los niños de Fortaleza los que me han educado y **me han enseñado el camino**»

secretario de Estado de Estados Unidos, Mike Pompeo. A finales de septiembre las representantes de Talitha Kum celebraron con el Papa su décimo aniversario. Bottani asegura que nunca se deja de aprender. «Hoy sirvo a los que hacen este trabajo directamente con las víctimas. Es importante superar los roles del que salva y del que es salvado, del que libera y del que es liberado, del

que sabe cuál es el camino y se lo indica a los demás. Han sido los niños con los que he trabajado en Fortaleza los que me han educado y me han enseñado el camino. Las personas a las que ayudamos no nos pertenecen. La única certeza es que Dios está con nosotros», dice. Los expertos señalan que la trata es el tercer negocio ilícito más lucrativo del mundo. Según estadísticas de la Organización Internacional del Trabajo, las Naciones Unidas (ONU) mueve unos 150.000 millones de dólares; de los cuales dos tercios proceden de la explotación sexual comercial. Para Bottani la clave para luchar contra el monstruo de las mafias es desmantelar las desigualdades en las estructuras de poder entre hombres y mujeres. «Es una tradición atávica donde las mujeres son consideradas un cuerpo listo para usarse. Es preciso tutelar a la mujer más allá de actitudes patriarcales como figuras plenas de dignidad y igualdad», detalla. Más de 2.000 religiosas forman parte de Talitha Kum que está presente en más de 90 países. El proyecto surge de la Unión Internacional de Superiores Generales (UISG) en colaboración con la Unión de Superiores Generales (USG).

Los misioneros, los mejores embajadores de España en África

Fotos: OMP



Raimundo Robredo, director general para África de la Secretaría de Estado de Asuntos Exteriores, José María Calderón, director de OMP, y Teresa Amayuelas, misionera en la República Democrática del Congo, durante la rueda de prensa del Domund 2019

▼ No existe ningún país en el mundo con la pujanza misionera de España (11.000 misioneros). El Ministerio de Asuntos Exteriores quiere generar sinergias con Obras Misionales Pontificias para promover objetivos comunes como la paz y la seguridad. El banco de pruebas será África

Ricardo Benjumea

«Naturalmente, el principio de separación Iglesia-Estado es esencial en una democracia, pero eso no significa que debamos llevarlo hasta el extremo ni que tengamos que tratarnos como si fuéramos primos lejanos». Este es el planteamiento que llevó al director general para África, Raimundo Robredo, a llamar a la puerta de las Obras Misionales Pontificias (OMP). Solo en este continente, más de la mitad de los algo más de 1.100 cooperantes que figuran en los listados de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) son misioneros, un dato ya de por sí impresionante, a pesar de que deja fuera a alrededor de un tercio de los casi 1.000 misioneras y misioneros españoles enviados a África, donde, entre otras cosas, desempeñan una labor insustituible en escuelas y hospitales.

En sus diversos destinos en el continente, Robredo ha conocido de primera mano «la increíble labor que los religiosos realizan como *embajadores* de España. Ningún otro actor tiene su nivel de integración en las comunidades africanas: ni los diplomáticos, ni los militares en misiones de paz, ni los empresarios, ni las ONG.... Simplemente, no existen otras personas como ellas, que hablen tres o cuatro idiomas locales y vivan permanentemente en el terreno», asegura el responsable de Exteriores en entrevista con *Alfa y Omega*. Solo los grandes equipos de fútbol, como el Barça y el Real Madrid –constata–, pueden rivalizar con su buena imagen entre la población.

Pero el principal motivo que llevó a Robredo a contactar con el director nacional de OMP, José María Calderón, fue su preocupación por la seguridad, tras los asesinatos entre febrero y mayo de dos salesianos en Burkina

Faso y de una religiosa burgalesa en República Centroafricana. El reto es complejo. «A los misioneros –explica– normalmente no te los encuentras en las capitales, sino en zonas remotas donde no es fácil que llegue la asistencia consular a la que tienen derecho como cualquier ciudadano español. Y cuando la ayuda que les ofreces es la evacuación, es habitual que la rechacen».

Charlas de formación a diplomáticos

«Vi una gran receptividad por su parte», asegura, por su parte, José María Calderón, refiriéndose a aquel primer encuentro. «Del tema de la seguridad, pasamos a otras cuestiones, como los problemas con algunos gobiernos para conseguir o renovar los visados. Precisamente en estas últimas semanas se nos ha presentado algún caso, hemos escrito al ministerio y nos lo están agilizando». «Y

planteamos también del Estatuto del Cooperante, que está totalmente parado, para que podamos colaborar en su redacción».

A la vuelta del verano, el 13 de septiembre, se organizó una nueva reunión exploratoria, a la que se sumaron el arzobispo de Pamplona y responsable de Misiones en la Conferencia Episcopal, Francisco Pérez; y por parte del ministerio, el secretario de Estado de Asuntos Exteriores, Fernando Martín Valenzuela, y la directora de Cooperación con África y Asia, Cristina Díaz. Tras consultar a diversas congregaciones religiosas y a otros responsables eclesiales, Calderón llevó la propuesta de ofrecer desde OMP formación a los futuros diplomáticos, desde la premisa de que, por lo general, «sobre todo en sus primeros destinos, lo que se van a encontrar no son grandes empresarios, sino seguramente a algún misionero».

«Es una idea excelente», cree Raimundo Robredo. «A la Escuela Diplomática vienen representantes de Defensa o de la CEOE a explicar qué hacen, y va a ser muy interesante incorporarles también a ellos».

El problema que se plantea es cómo establecer este tipo de colaboración

La mejor escuela de vida cristiana

Con el mensaje *Próxima parada las misiones*, el autobús del Domund recorre desde el lunes y hasta el domingo varias ciudades españolas. Tras Madrid, Logroño y Pamplona, este jueves es el turno de Valencia. De ahí partirá a Córdoba y Ciudad Real, para acabar nuevamente en Madrid.

La iniciativa –explica José María Calderón, director nacional de OMP– no solo trata de recaudar dinero para la misión *ad gentes*, sino también involucrar más a la comunidad católica, especialmente a los laicos, en línea con el lema elegido para el Papa para el Domund 2019 (*Bautizados y enviados*), que recuerda que «esta es una responsabilidad de todos». «Los seglares –añade Calderón– son hoy conscientes de su responsabilidad como evangelizadores en

la familia, en su trabajo, en su vecindario..., pero dar el salto de la misión produce vértigo». Y sin embargo, a juicio del director de OMP, «no hay mejor escuela de vida cristiana. Yo a los seminaristas los enviaba obligatoriamente a todos, mínimo un año», dice. «Y a los laicos, les recomiendo que pasen al menos un verano, un año... Porque la misión les va a aportar muchísimo: una visión de la realidad que no tenían, un conocimiento de lo más profundo del ser humano... Esto les va a dar una nueva medida para juzgar las cosas y les va a enseñar a dar importancia a lo que realmente la tiene. Van a aprender a vivir con mucha más sencillez la fe, con más confianza en la Providencia y con mucho mayor deseo de Dios», concluye.



Autobús del Domund en Madrid

a la inversa, de modo que también los misioneros conozcan qué tipo de recursos pueden ofrecerles las embajadas y consulados españoles. A diferencia de la carrera diplomática, no existe un único centro de formación para la misión, pero Calderón ha comenzado a sondear diversas posibilidades para organizar charlas de este tipo con representantes de Exteriores.

Explosión demográfica en África

Desde la perspectiva del ministerio, los misioneros pueden ser una fuente privilegiada de información, reconoce el director general para África. «Se habla mucho de la diplomacia preventiva, que parte de la premisa de la alerta temprana. Cuando la embajada o la prensa se enteran de un conflicto o del brote de una enfermedad en un país tal vez sea ya demasiado tarde. Sin embargo, los misioneros sí podrían darnos esa voz de alarma: «Aquí está pasando algo raro», «Esto tiene mala pinta»..., de modo que el Estado pudiera poner en práctica esa diplomacia preventiva».

«Naturalmente –matiza Raimundo Robredo–, no pretendemos coordinarles ni mucho menos mandarles, pero tenemos el mandato legal de reconocer-

les como actores de la acción exterior de España y de cooperar al máximo con ellos. Más allá de su labor en el terreno espiritual, que a mí no me corresponde valorar, su trabajo tiene un valor enorme para la imagen de España».

De ahí la propuesta de Robredo de establecer un marco de cooperación del que, asegura, no conoce referentes en otros países, más allá del caso aislado de la Comunidad de Sant'Egidio en Italia, con su mediación en diversos conflictos. «Pero es que –argumenta– tampoco hay países con el número de misioneros que tenemos nosotros». A pesar del sostenido descenso en las últimas décadas, España sigue liderando el ranking mundial con unos 11.000 misioneros en el mundo, y es segunda en donativos para la misión, solo detrás de Estados Unidos.

La Ley de Acción y Servicio Exterior del Estado, de 2014, reconoce que, más allá de la política exterior, competencia exclusiva del Gobierno central, «existe una multiplicidad de actores en la acción exterior y considera que es muy positiva la aportación desde la sociedad civil», prosigue Robredo. «Esos principios los hemos tratado de traducir [en marzo de este año] en el III Plan África, donde se explicita

que España tiene unos intereses muy claros y definidos en este continente: el fomento de la paz y la seguridad; el fomento de un crecimiento económico inclusivo (la Agenda 2030); el fortalecimiento de la democracia y los derechos humanos, y el fomento de una movilidad ordenada, refiriéndonos no solo a las migraciones hacia Europa, sino sobre todo a las migraciones intraafricanas, un fenómeno de intensidad cinco veces mayor». Pues bien, «salvo quizá en este último punto, donde la aportación de los misioneros quizá sea menor, en los otros tres objetivos su labor es fundamental de cara a los objetivos centrales de nuestra política exterior en África».

Una política –está convencido Robredo– llamada a adquirir mucha mayor notoriedad en los próximos años. «África se enfrenta a una gran explosión demográfica, va a doblar su población en poco más de 30 años. Y nosotros, que estamos a las puertas, somos los primeros interesados en una África pacífica, pujante, económicamente desarrollada...», explica. «Este es un deseo y un marco que perfectamente podemos compartir con OMP, así que no hay razón para no sumar esfuerzos».

Pegados al terreno

Para José María Calderón, director nacional de Obras Misionales Pontificias, las diferencias están muy claras. El misionero –dice– no es un cooperante, pero «no puedes predicar el Evangelio a una persona que se está muriendo de hambre, habrá que darle primero de comer». Sin embargo, el misionero no suele contar con grandes medios para la ayuda humanitaria ni la cooperación. «Es alguien que está ahí, viviendo en las mismas condiciones que el resto, y que ayuda en la medida que puede, porque ve en la otra persona a Jesucristo».

Claro que, simultáneamente, han surgido ONG en torno a las congregaciones religiosas para apoyar la labor de la misión. Y los proyectos de cooperación que quieran tener incidencia real sobre el terreno saben que el misionero es su mejor aliado. De hecho, «la relación sobre el terreno de los misioneros y los cooperantes suele ser excelente», afirma Calderón. «Pero también te encuentras con grandes proyectos, financiados desde la ONU, que llegan para hacer exactamente lo que tenían previsto hacer y después marcharse, sin tener en cuenta la situación del país, su cultura... Lo vimos en el caso del ébola. Naturalmente, si se acabó con la pandemia fue gracias a esos programas con inversiones millonarias, pero si hubieran escuchado a las personas que estaban trabajando sobre el terreno, la ayuda habría sido mucho más eficaz».

Una de las razones de la buena imagen de la cooperación española ha sido su descentralización, y en ello han desempeñado un papel esencial los misioneros, como actores pegados al terreno. «Una ONG puede ser tener grandes conocimientos técnicos, pero eso no siempre basta», explica Calderón. Yo, por ejemplo, cuando llevo a médicos, les advierto: «Venís a ejercer de enfermeros, lo siento; venís a curar, no a diagnosticar, eso les corresponde a los médicos locales, porque vosotros no sabéis con qué medios van a contar después para los tratamientos, no podéis recetarles un medicamento que no van a tener después disponible». Son ese tipo de cosas –apunta– en las que la presencia de los misioneros marca una diferencia importante».

Fotos: Alberto López / Misiones Salesianas



El padre Ubaldo Andrade baila con los refugiados de Palabek. A través de estas actividades han aparcado sus diferencias



Gladys es una de las 750 personas que cada

«Vivir en un campo de refugiados es tener que sobrevivir todos los días»

▼ A 30 kilómetros de la frontera con Sudán del Sur, el campo de refugiados de Palabek acoge a 50.000 personas. Allí, seis misioneros salesianos han puesto en marcha una escuela técnica y cuatro escuelas infantiles para formar a las personas que huyen de la guerra

Rodrigo Moreno Quicios

«Durante la guerra mataron a mi tía. La violaron entre ocho hombres y le retorcieron el cuello hasta matarla», cuenta Gladys. Aterrorizada, esta refugiada de Sudán del Sur vendió sus pertenencias en la frontera para comprar la máquina de coser con la que ahora se gana la vida en el campo de refugiados de Palabek, en Uganda.

Allí, el salesiano venezolano Ubaldo Andrade intenta recomponer

a las personas que huyen de la guerra y formarlas para que reconstruyan su país. «Hay unos traumas muy fuertes y la manera de superarlos es ofrecerles la posibilidad de vivir con dignidad», cuenta a Alfa y Omega durante su visita a España para presentar *Palabek, refugio de esperanza*, un documental sobre este campo de refugiados que se estrena el 17 de octubre.

«La gente tiene una gran confianza en que la guerra va a terminar y la situación va a cambiar. Todos tienen

un gran deseo de regresar a Sudán del Sur y aprecian mucho lo que hacemos nosotros dándoles formación técnica», considera Andrade. Prueba de ello es el entusiasmo con el que Gladys, la única mujer apuntada al curso de mecánica, asiste cada día al aula acompañada por hombres. «Tengo que cuidar de mi hijo y, si ahora mismo no trabajo, no habrá quien le ayude», confiesa en el documental.

Acompañado por otros cinco salesianos de la India y las dos repúblicas

del Congo, hace apenas dos años que Ubaldo Andrade llegó a Palabek, pero ya ha cosechado varios éxitos. Aparte del taller de mecánica, los religiosos han puesto en marcha otros de sastrería, construcción, peluquería y agricultura. Y los fines de semana organizan actividades deportivas y culturales para aliviar las tensiones y suavizar la convivencia entre refugiados, provenientes de más de 30 etnias diferentes.

«Al principio era muy duro, pero nos hemos adaptado y la gente nos ha acogido muy bien. Nos han ayudado a hacer la experiencia y ya hemos construido una escuela técnica (por la que pasan 750 alumnos cada semestre), cuatro escuelas preescolares y estamos en proceso de construir una escuela secundaria», cuenta el religioso.

Un campo con 50.000 refugiados

A 30 kilómetros de la frontera de Uganda con Sudán del Sur, el asentamiento de Palabek acoge en sus 400 kilómetros cuadrados a 50.000 refugiados. El 80 % de ellos son niños o mujeres, pues la mayoría de hombres jóvenes han muerto en la guerra. «Uganda es un país eminentemente acogedor y siempre con las puertas abiertas. Es una fortuna haber tenido esta oportunidad», opina Andrade.

Una guerra alimentada por el petróleo

A pesar del acuerdo de paz firmado en 2018 entre el presidente, Salva Kiir, y el líder opositor Riek Machar, la guerra continúa en Sudán del Sur. Este compromiso, que contempla la formación de un Gobierno de unidad hasta las elecciones de 2022, ha sido repetidamente violado por parte de milicias armadas. «Se ha vendido como un problema tribal,

pero en realidad tiene que ver con quién tiene el poder. Quien controla el país tiene acceso al petróleo, los minerales y las riquezas», explica Ubaldo Andrade, misionero salesiano destinado al campamento de refugiados de Palabek, donde habitan 50.000 sursudaneses.

No es el único con esa opinión. Según la Comisión de Derechos

Humanos que Naciones Unidas ha establecido en el país, detrás de estos ataques hay «petroleras transnacionales, controladas principalmente por intereses asiáticos, que han sido cómplices en las ofensivas militares del Gobierno de Sudán del Sur».

«Hay una complicidad internacional porque ese dinero y

las armas vienen de alguna parte. A veces se encuentra que viene de cuentas en Europa», denuncia Andrade. Desde Estados Unidos, el propio Departamento de Comercio admite que varias multinacionales norteamericanas consiguen «ingresos sustanciales que, a través de la corrupción pública, se utilizan para financiar la compra de armas». Algo que, advierte el organismo, les hace correr el riesgo de asumir una «posible responsabilidad penal».



semestre pasan por la escuela técnica Don Bosco que hay en el asentamiento

No obstante, el país recientemente ha endurecido sus condiciones de acogida. «Recibimos una media de 300 personas por semana y la tierra está escaseando. Si miras el país, tenemos más de 1,2 millones de refugiados. El Gobierno no sabe cómo manejar ese número, por eso es un problema internacional, no solo de Uganda», explica en el documental Julius Kazuma, responsable de la Oficina del Primer Ministro en Palabek.

Una de las nuevas condiciones que Uganda exige para la acogida es que los campos de refugiados estén a un mínimo de 50 kilómetros de otras ciudades. En el caso de Palabek, la ciudad más cercana se llama Gulu y está a más del doble de esa distancia. «Es muy difícil llegar, sobre todo en las estación húmeda, cuando se inundan los caminos», explica Andrade.

Fruto de esta desconexión, la vida en el asentamiento es muy dura y el trabajo escasea. Especialmente durante los seis meses que dura la estación seca y la tierra no da de comer. «Cuando llegué hace un año al campo de refugiados algunos hombres me decían que la peor enfermedad que viven en el campo es el no saber qué hacer. Tienen hijos delante de ellos y no saben cómo ofrecerles algo mejor. Una salida es el alcohol, beber para olvidar lo que les está pasando», cuenta el salesiano.

El nacimiento de una esperanza

Ubaldo Andrade no oculta la verdad: «Vivir en un campo de refugiados es tener que sobrevivir todos los días». Sin embargo, también subraya que allí se respira «un espíritu de superación muy fuerte». «Ves a las mujeres caminando 14 kilómetros para llegar a la escuela con su niño a cuestas porque valoran la educación muchísimo».

No son las únicas agradecidas a esta nueva oportunidad. Según el religioso, en el encuentro con estudiantes que los salesianos celebraron la semana pasada en Palabek, uno de ellos les decía: «Cuando llegamos, éramos miembros de diferentes grupos tribales y el espacio Don Bosco nos ha ayudado a mezclarnos y no tener más diferencias. Ahora somos solo uno».

Algo fundamental para un pueblo que, durante los últimos 30 años, siempre ha estado en guerra civil y ahora quiere construir un futuro mejor. «Es gente luchadora que en medio de las adversidades siempre busca otras posibilidades. No es una gente que se quede de brazos cruzados porque no hay agua o comida. Buscan y consiguen. Es una gente profundamente alegre, deseosa de compartir, hablar y gastar tiempo en las relaciones con los demás», sentencia el religioso.

Como resultado, según señala Naciones Unidas «las zonas productoras de petróleo del país están cada vez más militarizadas por las fuerzas del Gobierno que han ampliado su participación en el sector petrolero». Y las personas que allí viven, sobrepasadas por la violencia, se han visto obligadas a huir a otros países como Uganda.

En este contexto de enfrentamiento, el Vaticano ha hecho grandes esfuerzos por lograr la paz en Sudán del Sur. Uno

de sus últimos intentos tuvo lugar el pasado mes de abril, cuando el Papa convocó a Salva Kiir y el líder Riek Machar para celebrar un retiro espiritual en la residencia de Santa Marta. Allí, ante la mirada de representantes de otras confesiones como el arzobispo de Canterbury y el exmoderador de la Iglesia presbiteriana de Escocia, Francisco rompió el protocolo para besar los pies de los dos políticos y pedirles que buscaran una alternativa por la paz.

«África debe dar desde su pobreza»

CEU



Monseñor Paganelli durante una Confirmación de adultos

▼ Monseñor Natale Paganelli, administrador apostólico de Makeni (Sierra Leona) explica a *Alfa y Omega* que para África el Mes Misionero Extraordinario llega en un momento en el que el continente empieza «a tener un papel activo importante» en la evangelización

Maria Martínez López

Para la Iglesia en África, el Mes Misionero Extraordinario «es un momento para tomar conciencia de que ya es hora de dar en abundancia». Así lo afirma en entrevista con *Alfa y Omega* monseñor Natale Paganelli, administrador apostólico de Makeni (Sierra Leona). Este continente –continúa–, que durante siglos ha sido tierra de misión, ahora es el único donde el número de católicos crece de forma significativa y consolidada. Y está dando el paso de empezar «a tener un papel activo importante» en la evangelización de otros lugares.

Fuera del territorio africano –continúa el obispo, religioso javeriano– los católicos africanos pueden evangelizar desde los rasgos propios de su experiencia de vida y de fe. Entre ellos, monseñor Paganelli destaca dos: el fuerte sentido religioso, que hace que «Dios esté presente en toda la vida y que la religión no se excluya de la sociedad», y el valor de la familia, entendida de forma extensa. Cuenta, por ejemplo, que después de que la epidemia de ébola dejara 1.500 huérfanos en su diócesis, vio que era mejor no construir orfanatos, ya que «no es el concepto de la familia africana» y que, «allí, algún pariente se hace cargo».

El potencial misionero del continente de la esperanza –matiza– no implica, en absoluto, que allí esté ya todo hecho. «Todavía necesitamos ayuda, tenemos estructuras muy frágiles», reconoce el obispo, que en las últimas semanas ha visitado España y participado en diversos

actos, como el Congreso Misionero de la Universidad CEU San Pablo y una mesa redonda de la Delegación de Misiones de Madrid. En muchos lugares –abunda– todavía no se ha escuchado nunca el Evangelio. En su misma diócesis, hay zonas de la frontera con Guinea Conakry donde no hay ningún representante estable de la Iglesia. «Pero debemos dar desde nuestra pobreza». Es el programa para África, y para Makeni. Por eso, la actividad central del Mes Misionero Extraordinario allí ha sido la formación y envío, desde todas las parroquias, de parejas de jóvenes que están yendo a otras aldeas sin presencia eclesial para «compartir el Evangelio con gestos de caridad».

Renovación, pero sin inventar

La Iglesia –afirma también el obispo javeriano– «nunca ha perdido del todo el espíritu misionero». Pero sí reconoce que «hacia falta renovarlo; dar un nuevo matiz» al mandato misionero por excelencia de Cristo: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio». Esta es la definición de la misión por excelencia. No debemos inventarnos otras fórmulas. Pero hay muchos modos de hacerlo, y en este momento de la Iglesia «el Papa nos señala el de compartir nuestra fe. No ir con el deseo casi obsesivo de bautizar a la gente, sino de compartir el tesoro que tenemos, el Evangelio». «Es una auténtica mentira –afirma tajante– decir que el Papa no quiere que evangelicemos y que bauticemos. Lo que él quiere es que sea fruto de una propuesta» que englobe el anuncio, el testimonio y la caridad.

«La Madre Tierra no es nuestra despena»

Fotos: CNS



Representantes indígenas junto a obispos, saliendo del aula sinodal del Vaticano

▼ «Han surgido desde el inicio de la convocatoria de este Sínodo distintas voces discordantes», reconoce a *Alfa y Omega* el cardenal peruano Pedro Barreto, uno de los tres presidentes delegados de la asamblea que se celebra hasta 27 de octubre en Roma. «Hay que respetar estas advertencias, pero con este Sínodo el único interés de la Iglesia y del Papa es resaltar la dignidad del hombre, sus derechos y sus responsabilidades ante el medio ambiente, que es la creación de Dios»



El cardenal Barreto habla con el Papa Francisco, en el aula sinodal del Vaticano

Victoria Isabel Cardiel C.
Ciudad del Vaticano

Díálogo franco, sin cortapisas y estrictamente confidencial. Esa es la única consigna que impulsa los trabajos del Sínodo de la Amazonía. Más de 180 obispos, teólogos, misioneros, religiosos, pero también economistas, expertos en cambio climático y hasta 17 jefes de pueblos indígenas posan su mirada en un te-

rritorio vital, pero muy amenazado. En el centro de los debates, más de siete millones de kilómetros cuadrados que pasan por nueve países, en los que sus habitantes son asediados por la avaricia de la destrucción extractivista y condenados a un futuro sin perspectivas. Son los arrabales del mundo, donde no abundan ni el pan, ni la justicia, y que el Vaticano ha situado en el centro durante tres semanas.

«Hemos escuchado las urgencias, las necesidades y las esperanzas de los pueblos indígenas y desde esas realidades debemos ver qué es lo que Dios nos llama a realizar y el modo en el que tenemos que realizarlo. No debemos tener miedo a abrir nuevos caminos de evangelización: esto es lo que el Sínodo nos plantea», señala el cardenal Pedro Barreto Jimeno. El arzobispo de Huancayo (Perú) es una de las voces más autorizadas de la reunión eclesial,

Mujeres que suman

▼ «Cuando nos piden a Cristo, se lo damos, pero desde el diálogo intercultural», dice la religiosa valenciana Eugenia Lloris, misionera entre las comunidades indígenas de la Amazonía, las cuales simultáneamente «toman conciencia de sus derechos a través del Evangelio»

V. I. C.
Ciudad del Vaticano

La hermana Daniela Cannavina, secretaria general de la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosos (CLAR) –una red que nació hace más de 60 años para coordinar a las 22 conferencias nacionales de religiosos del continente americano– es una de las 35 mujeres que participan en el Sínodo: dos invitadas especiales, cuatro expertas (dos de ellas, monjas), y 29 auditoras (18 monjas).

Juntas suman la presencia femenina más amplia que jamás ha tenido una reunión de obispos en la historia de la Iglesia, aunque, por el momento, el derecho a votar el documento final queda reservado en exclusiva a los obispos. «Es un logro poder sumar nuestra voz. Es hermoso que podamos hablar sobre cómo nos sentimos las mujeres en la Iglesia. Estamos dialogando con libertad con los pastores, y nos sentimos escuchadas. Tenemos amplia participación en las intervenciones», explica.

Sobre la mesa del Sínodo está precisamente el papel de la mujer en la Iglesia católica. El *instrumentum laboris*, el documento que guía los trabajos del Sínodo, reconoce que «en el campo eclesial la presencia femenina en las comunidades no es siempre valorada», y propone que tengan garantizado su liderazgo. «No se entiende la Amazonía sin las mujeres. Es imposible

ya que conoce de cerca los peligros que acechan la selva amazónica como la tala indiscriminada de los bosques o la extracción ilegal de oro.

El presidente delegado del Sínodo, junto a los cardenales Baltazar Porras y João Braz, ve en los pueblos originarios a «los artífices de la gran riqueza de la biodiversidad del bioma amazónico». «Con su sabiduría ancestral protegen la Casa Común y esperan de nosotros una respuesta para ayudar-

—señala Cannavina— Hay muy pocos sacerdotes, las distancias geográficas son inmensas y muchos se tienen que mover sin cesar. Las mujeres, en cambio, son una presencia constante, sin pasaje de ida y vuelta. Esto hace que sean fundamentales en el desarrollo de los proyectos».

El documento preparatorio no habla en ningún momento de diaconado femenino, cuya factibilidad está siendo estudiada por una comisión instituida por Francisco en el 2016. Sus resultados todavía no están claros debido a las opiniones divergentes de sus miembros. Lo que sí quedó evidenciado es el análisis previo al Sínodo es la necesidad de otorgar a las mujeres «espacios cada vez más amplios y relevantes en el área formativa: teología, catequesis, liturgia y escuelas de fe y política». Para Cannavina solo se trata de visibilizar el papel femenino que ya se está realizando al frente de las comunidades.

«Las mujeres cumplen en la Amazonía un papel de guía, de consuelo, de coordinación en la tarea evangelizadora y de gestión al frente de la animación de comunidades. Hay que ponerle nombre a este ministerio, pero de hecho ya existe. Es un servicio que las mujeres estamos prestando a la Iglesia», apunta.

Equipos itinerantes

Las experiencias de mujeres que se instalan durante semanas en comunidades indígenas, comprometidas con la misión y la defensa de los pueblos amazónicos, se cuentan por decenas en la región. La valenciana Eugenia Lloris es un ejemplo. La religiosa perteneciente a la Fraternidad Misionera Verbum Dei —las primeras monjas en establecerse en las favelas de Belo Horizonte (al sureste de Brasil) en los años 70— lleva 23 años en Brasil, pero llegó a la Amazonía en 2014.

Con calzado cómodo y mochila al hombro, cada día emprende un largo camino para desplazarse a las comunidades indígenas —«como hacia Jesús, de pueblo en pueblo»—, visitando áreas de la ribera del río Acre en la triple frontera de Brasil, Bolivia y Perú. Desde 2007 forma parte de un equipo itinerante de misioneros que se sienten llamados

Daniela Cannavina



Daniela Cannavina

a repetir la forma de hacer misión de los primeros cristianos con actitud de escucha y acogida entre los más pobres y excluidos. «Solo reproducimos lo que Jesús hizo: dar espacio para los que están fuera. Antes eran los leprosos y las mujeres. Y ahora son los pueblos originarios. Francisco dice que la periferia se venga para el centro y eso es lo que estamos haciendo aquí en Roma», especifica.

Eugenia ha conocido a unos cuantos de los casi tres millones de indígenas de 390 pueblos distintos: Harakbut, Esse-ejas, Matsiguenkas, Yines, Shipibos, Asháninkas, Yaneshas, Kakintes, Nahuas, Yaminahuas, Kukamas, Kandozi, Quichuas, Huitotos, Shawis, Boras, Awajún y Wampís... Son su familia y por ellos daría la vida.

Su presencia en las comunidades se basa en la asimilación de sus costumbres desde el respeto. Comen su comida, duermen en redes colgadas de los árboles como ellos, se bañan en los ríos como ellos... De hecho, es ella la que se siente agradecida. «La Amazonía ha dado sentido a mi vida misionera. He aprendido cómo vivir integrada

Eugenia Lloris



Eugenia Lloris con un indígena en Brasil

con la naturaleza, he aprendido a contemplar, a ver la riqueza de ver las cosas en profundidad», incide.

Su ayuda va más allá de cualquier apoyo de tipo religioso. «Cuando nos piden a Cristo, se lo damos, pero desde el diálogo intercultural», matiza. Así, una de las claves de las misiones de los equipos itinerantes en la Amazonía es ayudar a «empoderar a los pueblos amazónicos» a través de talleres sobre derechos humanos o legislación. «Somos como polinizadores que los ponen en contacto con otras comunidades, instituciones, u órganos de gobierno para que puedan lograr sus objetivos», señala. «Toman conciencia de sus derechos a través del Evangelio», añade.

Eugenia tuerce la expresión cuando se le pregunta sobre cómo llevar la palabra de Cristo a personas que no lo han escuchado antes. «Eso está mal formulado porque plantea que ellos están incompletos. Hay que purificarse de esa visión de que el indio no tiene nada y yo vengo aquí a traerle algo. No es que tengamos

que traer a Cristo porque allí no lo tienen, Cristo está en todas las culturas y en todas las personas. Nosotros venimos a enriquecernos mutuamente», subraya.

«Una Iglesia que se cree superior y que piensa que la única forma de orar es pronunciando palabras, o siguiendo un determinado ritual litúrgico, se pierde la riqueza de aprender con otras formas. El pueblo indígena de la Amazonía todavía lleva las heridas de las primeras evangelizaciones que no respetaron lo suficiente sus culturas», agrega.

Su denuncia está en plena consonancia con el tono que usó el Papa para abrir el Sínodo de los obispos cuando condenó los desprecios racistas que causaron a genocidios como «el que llegó al culmen en mi país hacia finales de los años ochenta, para aniquilar la mayoría de los pueblos originarios porque eran *barbarie* y la *civilización* venía de otro lado».

Quedan exactamente diez días de Sínodo. Pero este es solo el inicio de una conversión pastoral hacia una Iglesia de rostro amazónico.

les en este cuidado de la vida y de la tierra», señala.

El también vicepresidente de la Red Eclesial Panamazónica —una iniciativa revolucionaria en la Iglesia que coordina distintas acciones para la preservación de la selva— concentra la esencia de los trabajos sinodales en un solo concepto: ecología integral. Este es uno de los pilares del pontificado de Francisco a quien conoce desde hace años y quien lo designó para

formar parte del colegio cardenalicio. «Es un gran desafío para toda la humanidad, creyentes y no creyentes. El cambio climático está causado por la actitud irracional de la explotación de los recursos naturales y como Iglesia tenemos que frenar la tendencia depredatoria que este sistema tecnológico nos está indicando», apunta.

Mientras la cita eclesial visibiliza los estigmas del pueblo amazónico, acaudado por los fuegos, la deforestación

y los intereses económicos de grandes empresas, una minoría —muy ruidosa— pretende emborronarlo todo. Su opinión está representada en los bancos del Aula Pablo VI, donde tienen lugar las reuniones de trabajo, lo que confirma el ambiente de libertad que se respira dentro. «Han surgido desde el inicio de la convocatoria de este Sínodo distintas voces discordantes que manifiestan desde el punto de vista doctrinal, político y social sus pareceres.

Hay que respetar estas advertencias que nos hacen, pero con este Sínodo el único interés de la Iglesia y del Papa es resaltar la dignidad del hombre, sus derechos y sus responsabilidades ante el medio ambiente, que es la creación de Dios. No podemos mirar a la tierra como una especie de despensa de recursos naturales para intereses económicos. Tenemos que ser enfáticos en que tenemos que servir a la Madre Tierra», apunta Barreto.

Abiy Ahmed, mediador entre cristianos

José María Ballester Esquivias

«El Santo Sínodo le da las gracias y reza para que los años en los que permanezca al frente del país sea un tiempo de paz, amor, unidad, progreso y prosperidad». Este era el texto del comunicado, hecho público el 27 de julio de 2018, mediante el cual la Iglesia ortodoxa de Etiopía agradecía al primer ministro, Abiy Ahmed –que había tomado posesión de su cargo unos meses antes–, su mediación para acabar con un cisma cuyos orígenes se remontan a la época del Derg, nombre por el que se conoce a la dictadura comunista que derrocó el régimen imperial en 1974.

Una de las primeras medidas del Derg fue arrestar al entonces patriarca Tewophilos, al que ejecutó. En su lugar encumbró a una jerarquía dócil cuyo último representante, el patriarca Merkorios, fue destituido al caer la

▼ El flamante Nobel de la Paz fue también el artífice de la reconciliación entre las dos facciones de la Iglesia ortodoxa de Etiopía

dictadura en 1991 y obligado a exiliarse, primero en Kenia y más tarde en EE. UU. Merkorios, alegando que su abdicación había sido forzosa, se negó a reconocer la legitimidad del nuevo patriarca, Paulos, y estableció un sínodo paralelo. La rivalidad entre sínodos fue en aumento hasta que se produjo la excomunión mutua en 2007. Hubo intentos de mediación en los años siguientes, especialmente los promovidos por los ex primeros ministros Tamirat Layne y Meles Zenawi, pero la muerte del patriarca Paulos y la

CNS



El Papa Francisco saluda al primer ministro de Etiopía, Abiy Ahmed, en enero

posterior elección, en febrero de 2013, de su sucesor, el patriarca Matías, cuya validez no fue admitida por Merkorios, truncaron los esfuerzos.

La habilidad de Ahmed consistió en vincular el proceso religioso al proceso de reconciliación nacional etíope y al avance de las negociaciones de paz con Eritrea: el nuevo primer ministro hizo saber a las partes implicadas que el momento era idóneo. También era idónea la pertenencia de Ahmed al protestantismo, lo que daba garantías de neutralidad. Merkorios

y Matías aceptaron retomar las negociaciones y supieron tener la suficiente altura de miras para superar el cisma. El pilar del acuerdo impulsado por Ahmed es el reconocimiento de la dignidad de patriarca de Merkorios, con derecho a ocupar la residencia de sus antecesores, si bien Mathias controlará el aparato sinodal y asumirá la gestión de la Iglesia ortodoxa de Etiopía, una de las más antiguas de la cristiandad oriental. La vuelta de Merkorios a Adis Abeba bien merecía una parte del Nobel de la Paz.

Puerta a puerta, contra el matrimonio infantil

▼ La ONG jesuita Entreculturas une fuerzas con Amnistía Internacional, Save the Children y Mundo Cooperante en una «alianza» contra el matrimonio infantil forzoso

Ricardo Benjumea

Su mejor amiga tenía 7 años cuando sus padres decidieron casarla con un hombre mucho mayor. «Nos pusimos muy contentas pensando en la celebración, en los vestidos...». La niña dejó de ir a la escuela, así que «fuimos a buscarla a casa, pero su suegra no nos dejó verla. Le organizamos una fiesta en el colegio. Vino, pero se quedó aparte, retraída. Empezó a llorar: su marido le pegaba con una barra de hierro».

Hadiqa Bashir, activista paquistaní de 17 años contra el matrimonio infantil, es uno de los rostros de la campaña *¡No quiero!*, lanzada por cuatro de las ONG con mayor peso en la lucha por los derechos de las niñas. Amnistía Internacional, Save the Children, Mundo Cooperante y la ONG jesuita Entreculturas han sellado una «alianza» que esperan dotar de contenido con diversas acciones, comenzando por alertar sobre una realidad que afecta a cuatro de cada diez chicas en el África subsa-

Entreculturas



Hadiqa Bashir narra su historia. Junto a ella, Kadiatu Massaquoi

hariana o a tres de cada diez en Asia. 650 millones de mujeres en el mundo fueron casadas siendo menores.

Cuando cumplió los 11, a Hadiqa

intentaron casarla con un taxista de 35. «Tuve la suerte de tener un tío que me apoyó». También cuando, tras liberarse de su destino, su familia quiso

impedirle que iniciara una campaña puerta a puerta para concienciar a las familias contra el matrimonio infantil.

En la presentación de *¡No quiero!*, el 10 de octubre, en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, participó también la activista Kadiatu Massaquoi, procedente de una zona de Sierra Leona fronteriza con Liberia. A sus 17 años, es madre de dos hijos. Su trabajo es igualmente puerta a puerta, disuadiendo a padres que piensan que la posición social de la familia va a mejorar si logran casar a una hija con alguna figura influyente, como un imán o un jefe de la comunidad. Lo que les espera, en realidad, son duros trabajos domésticos y continuas agresiones sexuales.

«Entregar a una hija significa evitar los costes de su manutención y, en muchos casos, recibir unos ingresos extraordinarios», explicó Andrés Conde, director de Save the Children. Además existe la falsa creencia de que el matrimonio protege a las niñas en situaciones donde el riesgo de violencia contra ellas es extremo, como en campos de refugiados o contextos de migración. Al final acaban sometidas «a una esclavitud doméstica y sexual».

En palabras del jesuita Daniel Villanueva, vicepresidente ejecutivo de Entreculturas, el matrimonio infantil es «una puerta abierta al maltrato y al abuso sexual». El mejor antídoto es la educación. «Las niñas que terminan la secundaria –argumentó– son seis veces menos vulnerables al matrimonio infantil y a los embarazos tempranos».

Silvio Báez, obispo auxiliar de Managua

«El gobierno de Nicaragua manipula la religión como sustento de represión»

José Calderero de Aldecoa



Monseñor Silvio Báez preside la novena de santa Teresa en su casa natal, en Ávila, el pasado 10 de octubre

▼ Después de un mes en España y tras presidir en Ávila la novena de santa Teresa de Jesús, el obispo auxiliar de Managua, el carmelita Silvio Báez, emprende este jueves el viaje de regreso a Roma. Tiene la esperanza de volver pronto a Nicaragua, de donde fue llamado por el Papa tras hacerse público un plan para acabar con su vida. Del régimen de Daniel Ortega y Rosario Murillo dice que manipula la religión «como sustento ideológico y de represión», y que, aunque se presente como católico, es «profundamente ateo»

José Calderero de Aldecoa @jcalderero.
Con la colaboración de Israel González Espinoza @israeldej94

¿Qué supone para un carmelita como usted visitar la ciudad natal de santa Teresa de Ávila?

Como carmelita teresiano, venir a Ávila ha sido como tomar aire fresco, como renacer. Sus murallas me evocan el castillo interior del que habla santa Teresa, que es el símbolo de la dignidad humana llamada a la plenitud de Dios. Aquí he podido encontrarme con la raíz de mi vocación, volverme a sentir, de nuevo, discípulo e hijo de esta extraordinaria mujer y madre del camino espiritual. Ella me ha marcado un estilo de vida y de misión, incluso como obispo, y siempre la he leído desde la Biblia y desde los grandes interrogantes del mundo en la actualidad.

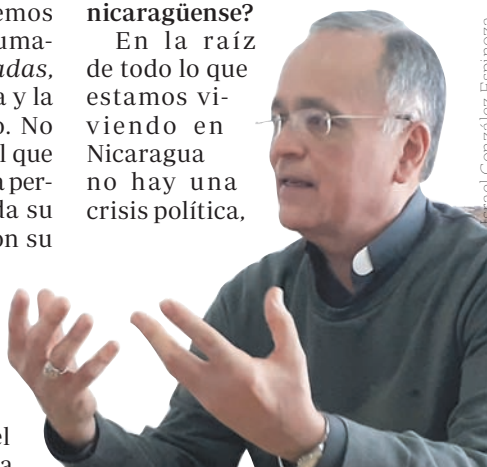
¿Cuál es el mensaje de la santa abulense para los grandes interrogantes de hoy?

Su gran mensaje para el mundo del siglo XXI es que seamos conscientes de la gran dignidad que poseemos por el hecho de ser personas humanas. Su obra cumbre, *Las Moradas*, la inicia describiendo la belleza y la grandiosidad del ser humano. No empieza con un hombre caído al que hay que redimir, empieza con una persona humana mostrada en toda su grandeza y, como ella dice, «con su gran capacidad». Esto nos lleva al respeto del otro, porque el otro tiene la misma dignidad que yo. Hoy diríamos, con un lenguaje que no es de la Santa, que todos tenemos los mismos derechos y deberíamos tener el mismo acceso a los bienes de la tierra, a la protección de la ley, a ser

acogidos en cualquier sitio como en su propia tierra...

¿Y cómo iluminaría santa Teresa la oscuridad en la que vive en la actualidad el pueblo nicaragüense?

En la raíz de todo lo que estamos viviendo en Nicaragua no hay una crisis política,



Báez en la entrevista con Alfa y Omega

social, económica, ni siquiera ética, sino una profunda crisis espiritual. Es decir, lo material se ha puesto por encima de los seres humanos. Hemos descuidado la capacidad de trascendencia que tenemos en el amor. Y, en el fondo, se ha manipulado la religión por parte del poder, para usarla como sustento ideológico, de represión y de dominación.

El de Nicaragua es un Gobierno profundamente religioso exteriormente en sus signos, pero que con su comportamiento y con su política represiva y criminal se ha descubierto profundamente ateo, sin absolutamente nada de fe en el Dios que es amor y que quiere una sociedad justa, fraterna, pacífica.

En este contexto, santa Teresa nos recordaría: «Somos peores que bestias, porque no entendemos la dignidad de nuestras almas». Hemos llegado a la bestialidad de la ceguera al cerrarnos a la dimensión más propia del ser humano, que es la dimensión espiritual. Por ello, ante la tragedia que vive hoy el pueblo nicaragüense, santa Teresa nos invitaría a recuperar esta dimensión espiritual del ser humano y vivirla en plenitud como apertura a la trascendencia, que es amor al misterio. Eso hará que se acomode todo lo demás y que podamos construir una sociedad según la voluntad de Dios, más humana, más fraterna, más justa.

¿A qué se refiere cuando dice que lo material se ha puesto por encima de las personas?

Recuerdo la homilía que hice precisamente un 15 de octubre, fiesta de la Santa, en Nicaragua. El tema fue el dinero y el poder vistos por santa Teresa. Ella habla de las autoridades postizas, que son las que los seres humanos se atribuyen, como la honra, el honor, el autoritarismo o la riqueza. Se pregunta: «¿Qué es un rey si le quitamos el dinero y le quitamos el poder? Un ser humano en toda su desnudez». Y hace toda una crítica a la mentira del dinero y a la mentira de los poderes humanos.

Dinero y poder, principalmente. Pero también es significativo cuando habla de los pobres. Dice que cuando acumulamos dinero y lo tenemos retenido en el arca mientras los pobres están padeciendo, lo tenemos retenido para ellos. Ese dinero se nos ha dado para que lo administremos como mayordomos, pero en realidad es de los pobres.

¿Espera poder celebrar próximamente la fiesta de santa Teresa en Nicaragua?

Espero el año que viene puede celebrar a santa Teresa en Managua. De hecho, le he pedido en esta novena que me ayude a estar de nuevo en medio de mi pueblo y que, por su intercesión, haga siempre fecundo evangélicamente el servicio del pueblo de Dios en mi ministerio.

Ahora, «la España expulsada»

Cáritas Segovia



▼ Con motivo de la presentación de su Memoria 2018, Cáritas pone el foco en el 1,8 millones de personas, 200.000 más que antes de la crisis, con las que se ceban la desigualdad y la precariedad. Personas invisibles para los partidos políticos y desconectadas de la sociedad

Volviendo a nuestros pueblos, de Cáritas Segovia

Una de las grandes preocupaciones de Cáritas son las personas mayores. Hoy, este colectivo es especialmente vulnerable, sobre todo, por los efectos de la soledad y el abandono. En Cáritas Segovia vienen tratando este problema desde finales de los años 90 con distintas actividades que fomentan la creación de comunidades entre los propios mayores. También cuentan con tres residencias. Recientemente han puesto en marcha un proyecto para que estas personas que están en los diferentes recursos puedan retomar el contacto con su orígenes y volver de visita a sus pueblos. Desde la puesta en marcha del programa ya se han realizado cuatro salidas a diferentes puntos de la provincia. Según explica Begoña Tardón, responsable del Programa de Mayores de Cáritas Segovia, este proyecto permite mejorar la autoestima de los mayores y, además, dinamizar el mundo rural a partir del desarrollo de actividades intergeneracionales y de recuperación del patrimonio inmaterial.

Fran Otero

Las cifras de la Memoria 2018 que Cáritas presentó la semana pasada –atendió a 2,7 millones de personas dentro y fuera de España, a las que dedicó 353 millones de euros– muestran una realidad preocupante: todavía hay personas que sufren las consecuencias de la crisis pasada y que nuestros políticos, y una gran parte de la sociedad, dan por superada. Mientras tanto, las previsiones de crecimiento de nuestro país se siguen revisando a la baja y aparece en el horizonte la posibilidad de una nueva recesión.

No hay duda, así lo constata la memoria, del trabajo que Cáritas realiza cada año para paliar las necesidades de tantas personas. Pocas organizaciones pueden presumir de la capilaridad de esta institución eclesial. También de sus certeros análisis de la situación social y de su capacidad para poner nombre a realidades muy concretas. En esta ocasión, se puso el énfasis en la emergencia social que vive «la sociedad expulsada». O lo que es lo mismo, 1,8 millones de personas, 200.000 más que antes de la crisis, con las que se han cebado la desigualdad y la precariedad: vivienda insegura e

inadecuada, desempleo persistente, precariedad laboral extrema, falta de políticas públicas eficaces y la invisibilidad para los partidos políticos. «Estas familias viven en la supervivencia pura y dura», explica Natalia Peiro, secretaria general de Cáritas.

Otra realidad es la de la «sociedad insegura», seis millones de personas que viven «en el filo de la navaja» por el modelo de empleo y vivienda de nuestro país. «Ingresos insuficientes del empleo y coste elevado de la vivienda impiden a las personas de la exclusión más severa salir del pozo», añadió Peiro.

Así, el retrato robot del atendido es una mujer, española, de entre 30 y 50 años, y con hijos a cargo. Personas que llevan en torno a cuatro años siendo acompañadas en los distintos recursos de Cáritas y que alternan periodos de trabajo con búsqueda activa de empleo. En concreto, Cáritas recalca la vulnerabilidad de las mujeres, que se observa en los lugares de acogida de la entidad eclesial: «Son quienes sufren mayores problemas para acceder a un empleo y tienen que trabajar más para ingresar lo mismo, sintiendo la sobrecarga de los cuidados de pequeños y mayores, teniendo más di-

Les Vetlladores, de Càritas Solsona

Las veladoras es la traducción castellana de la casa de acogida de Càritas Solsona, un proyecto situado en un antiguo convento de las Hermanas Carmelitas Misioneras en Berga (Barcelona) para acoger y ayudar a mujeres y a sus hijos que se encuentran en una situación de exclusión o desamparo. Les ofrecen un espacio de acogida personal y grupal, una vida en común, acompañamiento personalizado y un empoderamiento e integración para poder hacer una vida lo más autónomas posible. El perfil de usuarias son mujeres de otros países en situación irregular y víctimas de violencia de género.

Càritas Solsona



Càritas Huelva



Jóvenes recién extutelados, con Càritas Huelva

La realidad de los jóvenes migrantes que se quedan en la calle al cumplir la mayoría de edad es cada vez más habitual. Son chicos que pasan de estar protegidos por la Administración a verse en la calle y en la exclusión. Por ello, Càritas Huelva ha decidido poner en marcha un proyecto para acoger a jóvenes en esta situación y darles una oportunidad. Por el momento, se ha acogido a cuatro jóvenes –de Marruecos, Senegal, Guinea Conakry y Guinea Bissau– en un recurso habitacional de la propia Càritas, donde, además de alojamiento, se les ofrece apoyo y orientación en el proceso de transición a la vida adulta.

ficultades para acceder y mantener una vivienda».

Estereotipos

Los datos de la memoria también sirven para desmontar los estereotipos, bulos o noticias falsas sobre inmigrantes que afirman, por ejemplo, que se quedan con todas las ayudas sociales. «Tenemos que desmentir el estereotipo tan repetido de que las personas extranjeras copan los recursos de Càritas y otras entidades. Nuestros datos confirman que la mayoría de las personas acompañadas por Càritas son españolas o de la UE (60 %)\», explicó en rueda

de prensa Natalia Peiro, secretaria general de la entidad eclesial.

Con todo, Peiro dijo que Càritas, como expresión de la Iglesia samaritana, no hace acepción de personas a la hora de prestar ayuda a quien lo solicita». Pero también apunta que hay que ser conscientes de que las personas inmigrantes extracomunitarias «duplican el riesgo de pobreza y exclusión social de las personas autóctonas, como resultado de un marco legal que dificulta su acceso y permanencia al derecho al trabajo, lo que dificulta la disponibilidad de unos ingresos económicos suficientes para afrontar gastos básicos

como la vivienda, la alimentación o el vestido».

Por ello, mostró la preocupación de Càritas por las «actitudes particularistas, por las que cada uno solo piensa en el bien de su territorio, de su grupo, de su etnia y de sí mismo, sin importarle el cómo vive o sufre su vecino. Un caldo de cultivo para la aparición de la xenofobia».

Como buenas noticias, cabe destacar la tendencia al alza del número de voluntarios que alcanza la cifra de 84.551, la más alta de los últimos cinco años, y el aumento de las aportaciones privadas, que ya suponen el 73,1% de la inversión total de Càritas Española.

Los obispos catalanes: respeto a la sentencia y diálogo

F. O.

Los obispos catalanes reaccionaron conjuntamente este lunes a la sentencia del Tribunal Supremo sobre el *procés* con penas que van de los nueve a los 13 años para los principales líderes independentistas por delitos de sedición y malversación. Lo hicieron para pedir respeto para la sentencia, «emanada del poder judicial de un Estado de Derecho», y recordar que en un Estado democrático, «las leyes fundamentales que regulan el sistema político y que han sido votadas y aprobadas por los ciudadanos, constituyen un referente básico del ordenamiento social». Dicho esto, los prelados catalanes apuntan que la ley no puede ser la única respuesta, pues «el logro de un recto orden social que permita el desarrollo armónico de toda la sociedad necesita algo más».

En su opinión, la tarea que queda por delante ahora tiene que ver con aplicar la vía de la misericordia para «desactivar la tensión acumulada estos últimos años y volver al único camino posible: un serio camino de diálogo entre los gobiernos español y catalán que permita ir encontrando una solución política adecuada, sabiendo que dialogar significa renunciar en parte a lo que uno querría para aproximarse al otro e imaginar entre todos una solución satisfactoria».

También señalan la necesidad de devolver al pueblo el sentido de futuro, esto es, «de dar a las personas un horizonte que disipe la sensación de que no hay caminos por donde andar». «Hay que convencer y persuadir, hace falta el debate político y social respetuoso, hace falta el intercambio de opiniones y la búsqueda en común de soluciones negociadas».

Finalmente, apelan a la construcción de una sociedad «justa, solidaria, respetuosa de la igualdad de las personas, próxima a quienes están en apuros, que se inscriba en el mundo global y no se refugie en un pequeño mundo local».

Con mayor dureza contra la decisión del Supremo reaccionaron otras entidades –entre ellas la Escola Pia, la Fundación Joan Maragall, Justicia y Paz de Cataluña o la Fundación Vedruna, entre otros–, que calificaron la sentencia de «un serio paso atrás en la resolución del conflicto político que afecta a Cataluña y pone en pelibrio la convivencia y la democracia». «Consideramos que es un grave atentado contra los principios democráticos y una grave violación de los derechos humanos», dicen.

La leyenda del boxeo que rescata a jóvenes conflictivos

▼ Ricardo Sánchez Atocha ha logrado títulos mundiales entrenando a grandes campeones del boxeo como Javier Castillejo, Sergio Maravilla Martínez o Gabriel Campillo. Pero si de algo puede estar orgulloso este apasionado de este deporte milenario es de haber ofrecido a muchos jóvenes con problemas esperanza y un futuro

Fran Otero

Ricardo toma un café solo con hielo en una terraza de la Vía Lusitana, a pocos pasos de la plaza Elíptica, uno de los puntos neurálgicos del sur de Madrid. Son las 14:00 horas, hace calor y la ciudad bulle entre los obreros que paran para almorzar, los niños que salen del colegio y los coches, muchos coches. Ricardo Sánchez Atocha los ve pasar mientras se enciende un cigarro y sus ocupantes ignoran que sentado en esa terraza hay un hombre con tres títulos mundiales de boxeo a las espaldas como entrenador de Javier Castillejo, Sergio Maravilla Martínez y Gabriel Campillo. Esos tres éxitos son solo la punta de un iceberg de una carrera como preparador que inició a los 20 años cuando tuvo que dejar la práctica del deporte por una lesión. En su camiseta, un mensaje: «Boxeo para todos».

Lo que ignoran todos los palmarés de Sánchez Atocha es que a lo largo de su trayectoria ha rescatado gracias al boxeo aun sinfín de jóvenes que de otra manera se hubiesen perdido. Él lo reconoce con la boca pequeña, como

si no quisiese hablar de ello: «He ayudado a muchos. A entrenar, a enfocar sus vidas. Hay muchos chicos que andaban perdidos y les hemos ayudado con disciplina».

En su relato, parco en palabras, evita citar nombres concretos, pero sí reconoce que ha tenido chicos alcohólicos que luego han llegado a ser grandes campeones. Todo gracias a la disciplina férrea que marca Sánchez Atocha: «Una vez progresan se van sintiendo bien, empiezan a ser sanos, a seguir buenos hábitos y a hacerse mejores personas».

Mientras Sánchez Atocha apura el café, llega Iván Ruiz Morote, también entrenador de boxeo, acompañado de Alberto Motos y Raúl García, dos jóvenes aspirantes a boxeadores. A los tres el boxeo les ha dado la vida y no tienen pudor en reconocerlo abiertamente. «Yo era muy violento; he llegado

a estar en la cárcel. El boxeo me cambió, porque estaba abocado a morir o a volver a la cárcel», reconoce Ruiz Morote, que ahora intenta ser, como Sánchez Atocha, faro para sus pupilos. A Alberto Motos, que tiene ahora 21 años, le ayudó a superar los problemas que tenía en casa y a controlar su temperamento con su madre, con la que vive. Para él, no es solo un preparador: «Cuando tengo un problema, sé que puedo acudir a él. Además, me echa una mano a nivel laboral».

La entrevista entonces se convierte en un diálogo a cuatro bandas sobre cómo el boxeo ayuda a superar problemas muy serios –en el caso de Raúl, de 24 años, el *bullying*– y sale a relucir el dato de que la mayor parte de jóvenes que se quieren dedicar al boxeo «vienen de sitios poco recomendables». En el caso de personas violentas es la terapia perfecta para canalizarla, reducir el estrés y evitar peleas fuera del ring. «Además –completa Sánchez

Atocha–, sabes que eres superior a los demás y no te gusta pegar. Lo evitas porque puedes hacer mucho daño. Así que los golpes se quedan dentro. Puedo decir que casi todos los que llegan al boxeo en una situación complicada rehacen su vida, aunque solo alcancen el boxeo amateur».

Iván da fe de ello: «Yo solo llevo cuatro años como entrenador independiente y ya he visto muchos casos. No me puedo imaginar la cantidad de gente que habrá tratado Ricardo. Esto te consume mucho tiempo de tu vida, no solo el laboral. Porque como te implicues y tengas afinidad con los alumnos estás pendiente, lo pasas mal cuando no vienen a entrenar...».

Ricardo toma la palabra para contar, ahora sí, un caso concreto, un KO que le dio la vida cuando trabajaba en Vallecas en la época en la que entrenaba a Poli Díaz. Llegó al gimnasio un niño de 11 años con una vida desastrosa, con padres golpeados por la droga. Acordó con su madre llevárselo a su casa para ofrecerle una oportunidad de futuro. «Se levantaba temprano y nos íbamos a correr con Poli; luego, ya en casa, hacía su cama, fregaba lo cacharros... Tenía una vida ordenada. A los seis meses, su padre insistió en llevárselo y, dos meses después, apareció muerto de sobredosis debajo de un puente. Murió de sobredosis con 11 años». La voz de Sán-

Fotos: Pandiño



Ricardo Sánchez Atocha posa en el ring del gimnasio donde entrena



Raúl García, Iván Ruiz Morote, Alberto Motos y Ricardo Sánchez Atocha antes de comenzar un entrenamiento

chez Atocha tiembla un poco mientras lo cuenta; aquel niño no fue el único que acogió en su casa.

La educación, el respeto, la humildad y el esfuerzo son pilares fundamentales para este laureado entrenador, porque «si adquieren estos valores, pronto ven que les da resultado y eso hace que sepan controlarse y se cuiden más».

«El boxeo –replica Iván Ruiz Morote– es muy duro, pero también muy agradecido. Porque te ayuda a superarte, a levantarte una y otra vez, a ganar confianza. Cuando eres capaz de poner en práctica lo aprendido en un combate y lo haces bien es muy gratificante. Lo consigues y te sientes realizado». Toma de nuevo la palabra Sánchez Atocha: «Y eso les motiva. Y cambian. Ya no son los mismos una vez empiezan a boxear: tienen otra educación y otra fortaleza mental».

Son las 15:00 horas y el bullicio continúa en el asfalto. Los dos entrenadores y sus dos pupilos terminan el café y entran en el Fitness Palace, donde Sánchez Atocha aloja su club de boxeo, para empezar un nuevo entrenamiento. Hasta las cinco estará con boxeadores *amateurs* o profesionales, o que al menos buscan serlo. Luego hay clases de boxeo sin contacto, muy de moda ahora, la actividad que le da de comer. Suena música motivadora mientras Raúl y Alberto se ajustan las cintas a las muñecas; Ricardo cuelga los carteles que anuncian una velada. Al fondo, el cuadrilátero espera a los púgiles. Pensando en las historias que acababa de conocer, en sus caminos, recordé a un maduro Rocky Balboa decir: «Ni tú, ni yo, ni nadie golpea más fuerte que la vida, pero no importa lo fuerte que golpeas, sino lo fuerte que puedes golpearte y lo aguantas mientras avanzas».

«Más que ver con el ajedrez que con la fuerza bruta»

En Hortaleza, otro barrio de Madrid, el boxeo no solo es un deporte, sino una actividad social. Allí, la asociación de vecinos La Unión de Hortaleza tiene, entre otros muchos, un proyecto, Hortaleza Boxing Crey, sobre la base de este deporte. Coordinados por Julio Rubio, educador social, ofertan clases de dos niveles. Hay personas desde 12 años; unas son del barrio y otras no; algunos tienen problemas, otros no; hay gente con más recursos y otras que tienen menos... «El boxeo es una excusa. Es una forma de entrar en contacto con los chavales del barrio, de conocer sus problemas y necesidades y de ayudarles si es posible», explica Rubio en conversación telefónica. Gracias al boxeo descubre el sufrimiento de un joven y de su familia porque tiene a su hermano en prisión. O le llega un caso de acoso. «Nos adaptamos al problema que haya, dándole toda la preferencia y sabiendo que lo que necesita el chaval no es boxeo, sino otra cosa».

Con todo, reconoce que el boxeo aporta grandes valores a estos jóvenes, fundamentalmente, a la hora de controlarse. «Se dan cuenta de que si no están

serenos, si están furiosos, no boxean bien. Porque, al fin y al cabo, este deporte tiene más que ver con el ajedrez que con la fuerza bruta. Es una paradoja, pero cuanto más boxeo sabes, más relajado estás. Y, además, se aprende la humildad, porque sabes que tu rival te puede pegar y no te lo puedes tomar como algo personal», añade.

Sí reconoce que todavía pesa mucho el estigma social que existe sobre el boxeo aunque en los últimos años se haya puesto de moda. Y defiende que el boxeo *amateur* –el profesional «es más bestia»– está al nivel de otras disciplinas de combate como el Taekwondo o el Karate que nadie pone en duda. Lo cual no es óbice para que no insista a sus alumnos –lo hace y se coordina con los padres– para que no se peleen ni utilicen lo aprendido fuera de las clases.

A pesar de esta gran tarea que están realizando, no está asegurado que puedan continuar, pues la Agencia de la Vivienda Social de Madrid les quiere trasladar del local donde están a uno nuevo por el que tendrían que pagar 460 euros al mes, algo inasumible ahora mismo para ellos.

Sergio de Isidro



Julio Rubio (derecha) con uno de los niños que participa en sus clases

Fotos: Diócesis de Santander



Comitiva de El Dueso y de la diócesis de Santander junto al Papa Francisco

Los presos de El Dueso, con el Papa Francisco

En 1995 nació una idea que como muchas otras, tenía todos los visos de ser rechazada y no ser tomada en serio. Hizo falta mucha determinación por parte del equipo de responsables y educadores del Centro Penitenciario de El Dueso para sacarla adelante. En aquel tiempo, pocas personas podían confiar y apostar por ella, dado el riesgo y lo atrevido que parecía. La propuesta era peregrinar a Lourdes con algunos de los internos de la cárcel cántabra. Es decir, se trataba, ni más ni menos, de dar un salto en la forma de entender el tratamiento penitenciario, apostando con firmeza por la persona y el fin de las Instituciones Penitenciarias. Si esto puede parecer hoy, con el paso del tiempo, fácil de entender no lo fue en ese momento en el que el régimen penitenciario era la panacea de todo, era el principio y el fin de las personas privadas de libertad. Pero la idea obtuvo luz verde y el 17 de abril de ese mismo año, tras mucho papeleo, dudas, y nervios, al final comenzó la primera de las 25 peregrinaciones a Lourdes que se han realizado hasta la fecha.

Ahora, el programa ha cumplido las bodas de plata y los participantes lo han celebrado con el Papa, que les recibió en el Vaticano el 9 y 10 de octubre. Los internos asistieron a la audiencia general y también fueron recibidos de forma privada por el Pontífice. Tras estos encuentros, hay algo que todos los presentes ma-

Los internos de la cárcel cántabra, acompañados por el obispo de Santander, han celebrado junto al Papa las bodas de plata de la peregrinación anual que hacen Lourdes. El Pontífice instó a los internos de El Dueso a «descubrir a Dios en los enfermos» y recordó que «las cárceles tienen sentido en tanto en cuanto sirven para fomentar la reinserción social»



Una de las peregrinaciones a Lourdes en las que participan los presos de El Dueso

nifestamos: el inmenso privilegio y fortuna que supone poder vivir una experiencia sin igual. La audiencia con el Santo Padre transcurrió de una manera tan natural y sencilla que todos los presentes nos sentimos inme-

diatamente liberados de la presión, que podría suponer, para centrarnos en las palabras y mensaje que quería transmitirnos.

Francisco instó a los internos de El Dueso a «descubrir a Dios en los

enfermos» y recordó que «las cárceles tienen sentido en tanto en cuanto sirven para fomentar la reinserción social». Además, invitó a los presos a descubrir también «las cosas buenas que tiene la vida», «viviendo con una ventana abierta a la esperanza» y aceptando la vida como va viniendo porque «no todo son fracasos».

Al encuentro con el sucesor de Pedro asistieron tres internos y siete exinternos de la cárcel, así como su director, un funcionario y un educador. También participaron el obispo de Santander y su secretario, los dos capellanes del penal, dos hermanas de la Caridad, el juez de Vigilancia Penitenciaria y el presidente y la médica de la Hospitalidad de Lourdes.

Esta vivencia fue algo extraordinario y único para nosotros y estuvo envuelta en un clima de sencillez y amor. Supuso un torrente de alegría que nos invadió a todos. El encuentro se cerró con un intercambio de regalos. Nosotros le hicimos entrega de presentes de nuestra tierra, entre los que destacaban los sobaos y las anchoas, y el Papa nos regaló «un rosario para que rezásemos por él».

Hospitalarios todo el año

El programa de compromiso social en el que está incluida la peregrinación no solo consta de la salida a Lourdes, sino que se desarrolla a lo largo de todo el año. Se participa en las diferentes convivencias que la Hospitalidad de Lourdes organiza para la provincia de Cantabria. Allí se mantiene el contacto con los enfermos y personas con discapacidad. También hacemos visitas a diferentes residencias sociosanitarias.

La relevancia de este programa resulta difícil evaluar, pero al menos de manera cuantitativa podemos decir que en este tiempo han participado alrededor de 150 internos en la peregrinación a Lourdes. En el cómputo total, atendiendo a las aproximadamente 250 salidas programadas realizadas, más de 1.000 personas se han beneficiado del mismo.

El objetivo no es otro que el de concienciar a los internos del valor de la solidaridad. Por medio del descubrimiento y acercamiento a comportamientos prosociales, se trabaja el contacto y la colaboración con otras personas. Facilitando las interacciones positivas con los otros, se trata de contribuir a que puedan ampliar la capacidad de toma de perspectiva, la preocupación por el otro y el valor de compartir y expresar sus sentimientos.

Así, los hospitalarios de El Dueso, tanto internos como funcionarios, son una referencia desde hace años dentro de la labor social que realiza la Hospitalidad Diocesana Nuestra Señora de Lourdes de Santander, tal como ha sido reconocido tanto privada como públicamente en numerosas ocasiones.

Rafael Bustamante
Educador del Centro
Penitenciario El Dueso

Fernando Fresneda

Los mejores atardeceres de España



Atardecer en Madrid, desde la catedral de la Almudena

▼ Diez catedrales españolas participan este sábado en la iniciativa *El atardecer de las catedrales*

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Con motivo de la celebración del Día Internacional de las Catedrales, diez catedrales españolas participan el 19 de octubre en la actividad *El atardecer de las catedrales*, una propuesta que nació del Museo Catedral de la Almudena y de las catedrales de Segovia y Cuenca, y a la que este año se han sumado las catedrales de Ávila, Astorga, Cáceres, Guadix, Cádiz, Orense y Málaga. Su objetivo es dar a conocer la riqueza cultural, artística y religiosa de estos templos uniendo el legado y el poso de la tradición a la tecnología de la fotografía y las redes sociales.

La iniciativa consiste en abrir a un grupo de visitantes, dependiendo del aforo de la catedral, uno de los espacios catedralicios más espectaculares para poder vivir el atardecer desde las

alturas. En cada una de las catedrales se ha celebrado un sorteo entre todas aquellas personas que han solicitado participar.

«Llevamos organizando atardeceres y también amaneceres desde hace ya dos años», explica Fernando Fresneda, responsable de comunicación y redes sociales del Museo de la Catedral de Madrid. «En ellos ofrecemos a un grupo de gente subir a la cúpula de la catedral y hacer fotos, porque es algo que llama mucho la atención en redes sociales y la gente lo comparte mucho. Luego nos pusimos en contacto con la catedral de Segovia, y así fue tomando forma la idea de este evento que ya se ha extendido a más templos», continúa.

En la primera edición de esta iniciativa «tuvimos un amanecer muy bonito, y las fotos que se publicaron

se difundieron mucho. Todo eso nos llevó a ver cómo creció bastante nuestro número de seguidores en redes sociales», cuenta Fresneda, que asegura con humor que, «a este ritmo, el año que vienen seguro que duplicamos las solicitudes».

En ediciones siguientes llegaron a invitar a fotógrafos profesionales, y para este año «ha aumentado mucho la expectación, la demanda de gente que quiere venir es muy alta y además es un evento que llama la atención de la prensa».

La única limitación es la del aforo, porque en las alturas no caben todos aquellos que desean asistir. Por este motivo, de manera paralela, el museo ha organizado en los jardines de la calle Factor un *instameet* –un encuentro a través de la red social Instagram– para todos aquellos que quieran vivir

y fotografiar el atardecer de ese día con la catedral de fondo, tras el que habrá varios premios y sorpresas.

Para Fresneda, este tipo de iniciativas «da a conocer la catedral y el museo, que se están convirtiendo poco a poco en un punto de referencia en Madrid. Este es un museo joven, y la gente no sabe en su mayoría que se puede subir a la cúpula, pero estas actividades, igual que todo el programa educativo que tenemos para turistas y colegios, permiten que muchos nos puedan conocer».

Asimismo, esta iniciativa tiene una dimensión más profunda que guarda una relación directa con la evangelización. «Explicar qué es una catedral o contar la historia de las diferentes piezas del museo tiene una parte que es evangelizadora. No es un museo sin más con unas cuantas obras de arte y ya está, sino que tienen un sentido religioso muy importante que damos a conocer, y que confiamos que sirva también de atracción al público».

La belleza de la Dama

Junto a la de Madrid, la catedral de Segovia es una de las más activas a la hora de organizar actividades que atraigan la atención del público. Además de participar en *El atardecer de las catedrales*, ha organizado varias ediciones del concurso fotográfico *La noche de la Dama*, en alusión al nombre popular con el que se conoce el templo. Además, ha organizado la representación de la obra teatral *Un día en la torre de la catedral*, cuyo guion ha sido escrito por uno de los guías de la catedral con el objetivo de teatralizar las visitas a la torre. La catedral ha acogido asimismo varios conciertos y conferencias de interés cultural, y se ha lanzado a una iniciativa pionera: las visitas nocturnas al templo, que han tenido una gran acogida entre los segovianos y han atraído a numerosos turistas.

Pixabay



Atardecer en Segovia

XXIX Domingo del tiempo ordinario

La insistencia en la oración

Cathopic

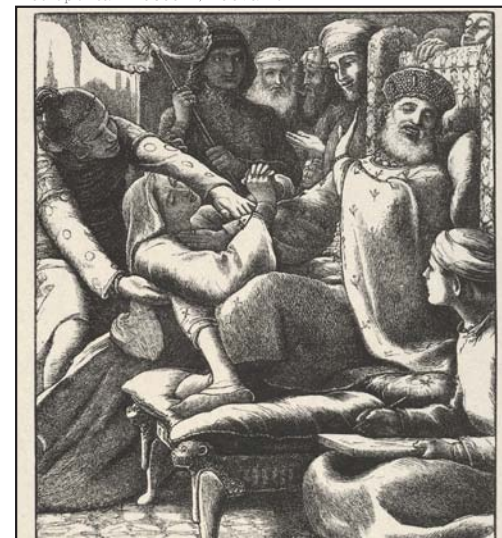


Evangelio

En aquel tiempo, Jesús, para explicar a sus discípulos cómo tenían que orar siempre sin desanimarse, les propuso esta parábola: «Había un juez en una ciudad que ni temía a Dios ni le importaban los hombres. En la misma ciudad había una viuda que solía ir a decirle: “Hazme justicia frente a mi adversario”. Por algún tiempo se negó, pero después se dijo: “Aunque ni temo a Dios, ni me importan los hombres, como esta viuda me está molestando, le voy hacer justicia, no sea que siga viniendo a cada momento a importunarme”. Y el Señor añadió: «Fijaos en lo que dice el juez injusto; pues Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que claman ante él día y noche?; ¿o les dará largas? Os digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?».

Lucas 18, 1-8

Metropolitan Museum, Nueva York



El juez injusto y la viuda inoportuna. John Everett Millais

Cada vez que leemos un pasaje del Evangelio, la narración tiende a centrarse directamente en la enseñanza o en los hechos concretos de la vida del Señor. Con frecuencia, al final de texto se saca una consecuencia, no pocas veces explicitada en una frase clara y concisa, que, a modo de conclusión, cierra el relato. El pasaje que ocupa nuestra atención altera este orden. No se espera al desenlace para sacar una consecuencia, sino que Lucas quiere fijar desde el principio el objetivo de la parábola del Señor: «Enseñarles que es necesario orar siempre». Además, el texto no se cierra con una sentencia llamativa, sino con una pregunta: «Cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?». A juzgar por estos detalles, la necesidad de la oración ocupa un puesto central en la doctrina del Señor; y san Lucas lo incorpora en sus narraciones hasta tal punto que es el evangelista que más veces presenta a Jesús en oración o en un diálogo con sus discípulos donde la necesidad de rezar figura entre las características imprescindibles del seguimiento a su persona.

El contraste entre la viuda y el juez

En continuidad con la nitidez con la que se expresa el Señor en sus enseñanzas, Jesús escoge dos actores para su parábola sobre la necesidad de la oración insistente. Por una parte, un juez que «ni temía a Dios ni le importaban los hombres». Se des-

prende, según señala la parábola más abajo, que no actuaba ordinariamente con justicia en sus sentencias. Por otra parte, encontramos a una viuda. No se detalla la situación de la viuda, porque era evidente. La Sagrada Escritura se detiene de modo particular en dos tipos de personas, el huérfano y la viuda, para ponerlos como ejemplo de personas sin medios y, sobre todo, indefensas. Al haber perdido al padre de familia, que los protegía jurídica y económicamente, vivían en el abandono más absoluto. Como vemos, pues, el Señor elige para su narración a dos personajes extremos. Escoge el caso del juez más corrupto que pueda existir, frente a la persona más desamparada sobre la faz de la tierra. A partir de aquí, el razonamiento es sencillo: si hasta el juez sin escrúpulos oye a quien nada importa en la sociedad, cuánto más Dios nos atenderá a nosotros, que somos sus hijos. Así pues, quienes escuchan a Jesús son animados a vivir con plena confianza en el Señor.

Contar con Dios para nuestra salvación

Puesto que la proclamación evangélica se centra en la relevancia de la oración para el cristiano, tanto la primera lectura como el salmo responsorial refuerzan temáticamente esta insistencia. La primera lectura presenta a Moisés como modelo de oración de intercesión, levantando las manos y anticipando con ese gesto orante tanto la intercesión sacerdo-

tal de Jesucristo con las manos en alto en la cruz, como la plegaria incesante de la Iglesia a lo largo de los siglos. En aras de remarcar la necesidad de contar con la ayuda de Dios para la salvación del pueblo, se subraya un gesto que según se lee puede resultar hasta mágico, puesto que incluso a Moisés le sostenían los brazos, ya que si sus manos bajaban, la protección de Dios desaparecía. Por exagerado que parezca este relato, a menudo, nuestra sociedad vive en el extremo contrario, sin parecernos esto pintoresco: vivir como si todo dependiera de nuestras propias capacidades y logros meramente humanos. En definitiva, vivir sin Dios; no pensar que «nuestro auxilio es el nombre del Señor», como canta el salmo responsorial. El Evangelio nos asegura, por el contrario, que nuestra oración siempre será eficaz, a pesar de que la acción de Dios no es inmediata. El Señor no actúa de modo automático, como el que distribuye cosas, sino que nos invita siempre a reforzar la relación personal con Él. Solo así la oración nacerá de una verdadera fe, sin el riesgo de considerar a Dios como alguien de quien me puedo servir de manera utilitaria, pero del que prescindo cuando pienso que puedo obtener todo sin su asistencia.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de
Liturgia de Madrid

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

¡Ábreme!, estoy llamando a tu puerta

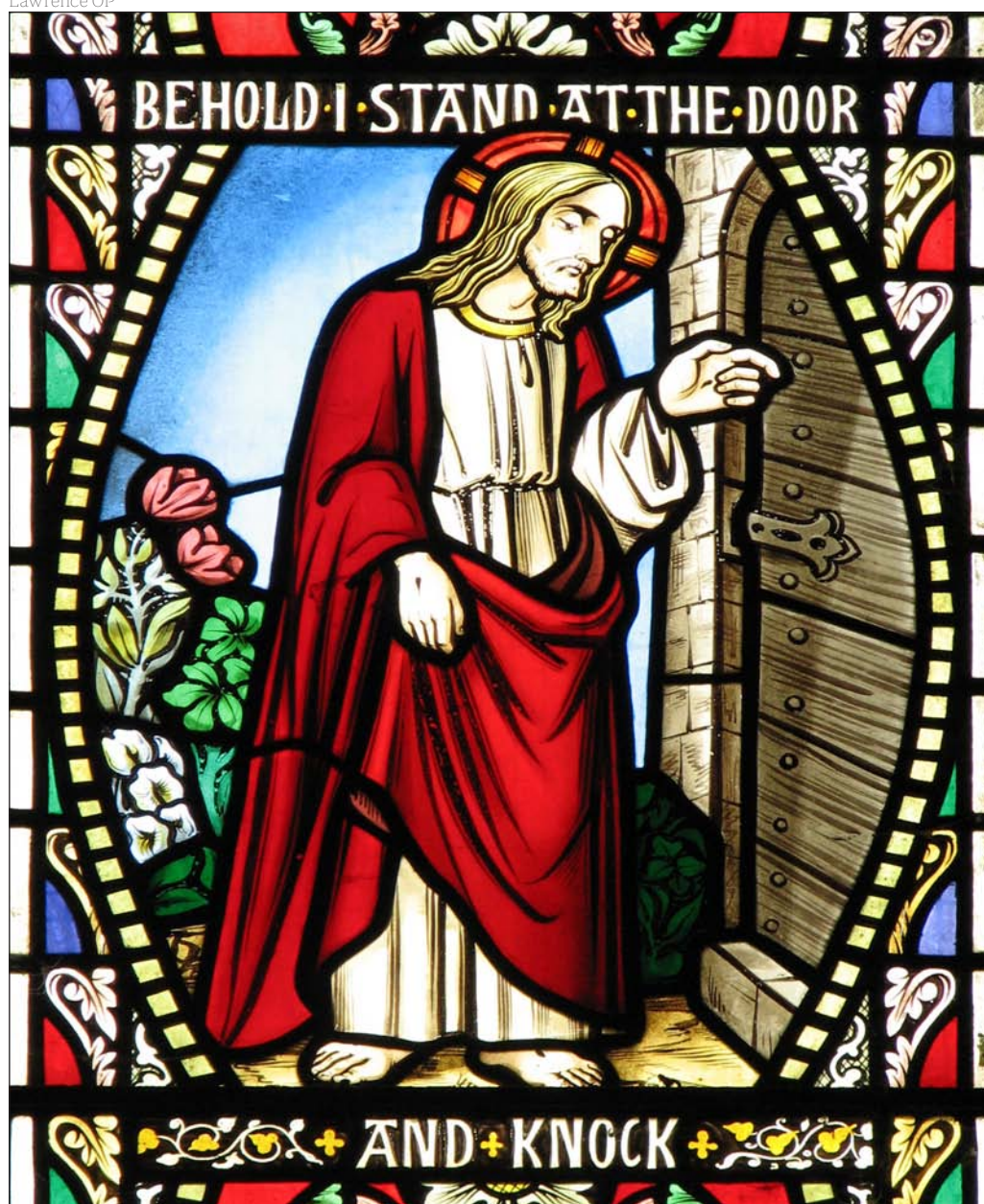
He pasado unos días en Lourdes con la peregrinación diocesana con enfermos y personas con discapacidad. Allí la presencia de la Virgen María se percibe de una manera clara. Todo te llama a contemplar a la Virgen María. Y estando allí, entiendes mejor aquel encuentro de Dios con la Virgen en la Anunciación. El Señor se acerca a una mujer excepcional, que tiene las puertas de su vida abiertas plenamente a Dios. Y cuando Él le pide que preste la vida para darle rostro humano, Ella no duda en responder y decirle, «Aquí estoy». En la gruta de Lourdes, siempre me viene a la mente ese momento de la Virgen, porque es también el momento de cada uno de nosotros. El Señor llama, también nos llama.

Mi pregunta a mí mismo y a cada uno de vosotros es esta: ¿tengo las puertas abiertas de mi vida a la llamada que Dios me hace? María, nuestra Madre, nos dice cómo Ella se situó ante Dios. Lo hace asumiendo en la vida cuatro constantes: 1) decide abrir las puertas a lo impenetrable, deja que sea Dios quien entre en su vida; 2) lo hace con una confianza absoluta en Él; 3) en lo profundo de su existencia sabe que vivir desde y con Dios supone dar un salto confiado, y 4) asume el riesgo de dejar entrar a Dios en su vida, de tal modo que ello cambia su ser y hacer. No es extraño que estas constantes en la vida de María fueran precedidas por las palabras: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo».

El título que he dado a esta carta que os escribo esta semana, *Estoy llamando a tu puerta*, no es casual. En este momento, en estas circunstancias, os puedo decir a todos que el Señor está realmente a la puerta, nos está llamando para entrar. Como Él mismo nos ha dicho, somos sus amigos, pero lo somos si hacemos lo que Él nos manda. Hemos de tomar una decisión y hemos de invitar a todos los hombres que nos encontremos. No esperemos

▼ ¿Tengo las puertas abiertas de mi vida a la llamada que Dios me hace? El Señor está realmente a la puerta, nos está llamando para entrar. No esperemos más, abramos nuestras puertas con alegría, porque desea entrar quien es la alegría de los hombres

Lawrence OP



Jesús tocando la puerta. Vidriera en la iglesia de San Denis, Northmoor (Inglaterra)

más; es necesario que reconozcamos su presencia, que abramos nuestras puertas con alegría, porque desea entrar quien es la alegría de los hombres.

Tenemos necesidad de la presencia del Señor en nuestra vida, en nuestra historia, necesitamos su luz; estamos necesitados de que nos envuelva el amor más grande, que es el amor revelado en

Cristo. Pidamos al Señor que venga. ¡Ven, Señor! Es el grito que surge de lo profundo del corazón en tantas circunstancias de nuestra vida; es el anhelo de todo ser humano de que venga el tiempo de Dios al tiempo del hombre.

Pero para que venga ese tiempo es necesario que abramos las puertas de nuestra vida. Él está llamando. Hemos de dejarlo entrar para que los

jóvenes puedan experimentar la juventud verdadera y puedan verlo. Que las familias experimenten que esa Iglesia doméstica, en la que todos desean abrir las puertas de su vida a Cristo, tiene tal novedad, hace experimentar tal felicidad a todos los miembros, que todos luchan por guardar su esencia. Y para que los cristianos no tengamos vergüenza de presentar-

nos como tales discípulos de Cristo, con la coherencia que ello requiere y con la valentía que Él nos da.

Para no tener miedo a abrir las puertas de la existencia, urge velar. Qué estampa más maravillosa la de Jesús con los apóstoles cuando les dice: «Quedaos aquí y velad. Velad y orad para no caer en tentación; el espíritu está pronto, pero la carne es débil». La alerta a la que nos llama el Señor afecta a todas las esferas relacionales de la persona: la relación consigo mismo, con las cosas, con los demás y con Dios. Tenemos que ver lo que realmente le agrada a Dios, para eso abrimos las puertas de nuestra vida a Él. Cuántas tristezas y angustias que matan el corazón de los hombres, que lo llenan de heridas, provienen de la incapacidad de encontrarnos con el Señor, de no tener el atrevimiento de abrirle las puertas. Abre la puerta a Jesucristo, te ayudará a vivir así:

1. No digas nunca: «No tengo tiempo». Esta palabra expresa la neurosis de una sociedad que ignora lo que verdaderamente tiene valor, el sentido que tiene el tiempo, para qué tenemos el tiempo. Abre la puerta que el Señor está llamando, recuperarás el tiempo dedicándole tiempo.

2. Di siempre y anúncialo en voz muy alta: Dios tiene tiempo para el hombre. Tanto tuvo que «no tuvo a menos hacerse hombre y pasar por uno de tantos». ¡Qué maravilla! Dios ofreciéndonos el don de su tiempo, es decir, su modo de ser, su vida, su pasión por el hombre, su deseo de que vivamos como hermanos, dándonos la fuerza para serlo. ¿Sabéis lo que significa vivir con el gozo de que llama a la puerta de nuestra vida? Vivamos expectantes ante esta llamada.

3. Comportate de una manera singular, la que te enseña Cristo, y vive con su itinerario. ¡Qué bueno es acoger el tiempo de Dios que cambia el tiempo del hombre! ¡Qué grandeza adquiere el ser humano cuando vive amando a Dios y al prójimo como a sí mismo! Qué horizontes alcanza la vida cuando nos dejamos guiar por los signos que el Señor nos ofrece, por los tiempos en los que nos toca vivir, por los momentos en los que la esperanza cristiana nos aborda para eliminar cualquier situación de frustración.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Fotos: Israel González Espinoza



Grupo de latinoamericanos que se encuentra en Ávila profundizando en santa Teresa de Jesús. En el centro (de verde), el venezolano Juan Carlos Rubertiello

Santa Teresa, referente de los derechos humanos en Latinoamérica

▼ Frente a la imagen de una mística distanciada de la realidad, la Iglesia latinoamericana aboga por ahondar en el concepto de dignidad desarrollado por la santa abulense

José Calderero de Aldecoa @jcalderero.
Con la colaboración de **Israel González Espinoza** @israeldej94

La figura de santa Teresa de Jesús se ha popularizado a través de los siglos como doctora de la Iglesia, reformadora de la orden carmelita y mística, lo que ha degenerado en una imagen un tanto inaccesible de la santa. «Muchas veces se le ha restringido y limitado muchísimo al identificarla casi totalmente con experiencias místicas

extraordinarias fuera de la común», asegura el carmelita y obispo auxiliar de Managua, monseñor Silvio Báez, que ha sido el encargado de presidir este año en Ávila la novena en honor de la santa. Sin embargo, esta visión, sin ser falsa, «es lo que menos lugar ocupa en la experiencia de la santa», asegura Báez al mismo tiempo que advierte que «está poco explotada la dimensión humana de santa Teresa. Por ejemplo, su amor por la verdad, por la gratitud, sus reflexiones sobre

el aseo personal, el cuidado del cuerpo, la honestidad o la transparencia».

Dentro de ese humanismo teresiano, ocupa un lugar destacado el concepto de dignidad. Precisamente, «su obra cumbre, *Las Moradas*, la inicia describiendo la belleza y la grandiosidad del ser humano. No empieza con un hombre caído al que hay que redimir, empieza con una persona humana mostrada en toda su grandeza y, como ella dice, “con su gran capacidad”. Esto nos lleva al respeto del otro,

porque el otro tiene la misma dignidad que yo», explica el obispo nicaragüense, que está convencido de que «el gran mensaje de santa Teresa para el ser humano de hoy, para el mundo de hoy, es que seamos conscientes de la gran dignidad que poseemos por el hecho de ser personas humanas».

De hecho, el propio obispo Báez – actualmente en Roma por decisión del Papa Francisco pero que ha sido un referente eclesial en la lucha por los derechos humanos en Nicaragua – ha utilizado «a la Santa y su doctrina» en numerosas ocasiones «para iluminar la trágica realidad que vive el pueblo nicaragüense».

Una espiritualidad de los derechos humanos

El venezolano Juan Carlos Rubertiello también mira a Teresa de Jesús desde esa dimensión social menos conocida. Este profesor de Filosofía de la Universidad de Carabobo, y director de su centro de derechos humanos, se encuentra actualmente en Ávila, en la Universidad de la Mística, para profundizar en la figura de santa Teresa de Jesús, su concepto de dignidad humana y su relación con los derechos humanos. «Mi intención es desarrollar toda una espiritualidad de

los derechos humanos basada en Teresa de Jesús», afirma a *Alfa y Omega*. «No entiendo cómo se puede hablar de derechos humanos, y ese es uno de los grandes problemas que hay en las organizaciones que los defienden, sin un sustrato que te permita mantener la cohesión interna», asegura Rubertiello. En su caso, el profesor considera «que esa unidad solo la puede dar el encuentro con Dios».

Una vez terminado el periodo de formación, su intención es volver a Venezuela, donde «esta forma de acercarse a Teresa creo que puede ser un aporte importante para la lucha a favor de los derechos humanos». Es un campo que él conoce bien, por su trabajo en la universidad y por su pertenencia a la comunidad María Estrella de la Mañana, formada por laicos misioneros y en la que «nos hemos dedicado de forma transversal a la defensa de los derechos humanos».

En el contexto actual de Venezuela, «esta lucha nos ha hecho movernos muchísimo en el ámbito de la denuncia», explica Juan Carlos Rubertiello, que ha podido constatar la muerte de infinidad de niños al tragarse clavos y alfileres por comer directamente de la basura. La respuesta del régimen chavista a esta actividad ha sido «denunciarnos y perseguirnos». «El Gobierno nos expropió la casa y yo he sido denunciado en dos ocasiones ante la división de inteligencia militar».

Rubertiello era el encargado, los domingos, de la celebración de la palabra en su comunidad. Entre los asistentes, «siempre había un patriota cooperante –activista político adoc-trinado para reportar las palabras de ciertas personas a las que el régimen quería tener controlada– vigilando nuestras acciones y el discurso que hacíamos. Y ¿cuál era este? Evangelio y derechos humanos».

América entera mira a santa Teresa de Jesús

Pero Venezuela y Nicaragua no son los únicos países que hoy miran a santa Teresa de Ávila desde el continente americano. Las estadísticas del Centro Internacional Teresiano-Sanjuanista Universidad de la Mística (CITEs), institución carmelitana de referencia para el estudio y la difusión tanto de santa Teresa de Jesús como de san Juan de la Cruz, ha recibido en la última década a cerca de 500 latinoamericanos de 20 países diferentes.

«Vienen muchos compatriotas para estudiar a santa Teresa y a san Juan de la Cruz y posteriormente poder trasladar lo aprendido a la realidad concreta de cada país de procedencia», explica Rómulo Cuartas Londoño, subdirector del CITEs. «En Latinoamérica siempre nos están demandando formación, pero como la estancia en España es cara, las distintas provincias de la familia carmelitana nos mandan personas para hacer el curso de especialización, oficialmente llamado Máster en Mística y Ciencias Humanas. Al acabar, vuelven a su tierra y replican lo que han oído y han vivido aquí», concluye Cuartas Londoño.



Asunción Aguirrezábal*

Santa Teresa y sus hermanos

Corría el año 1515 cuando nace la niña Teresa Sánchez de Cepeda y Ahumada, apenas a 23 años de distancia del insólito acontecimiento del descubrimiento del Nuevo Mundo. Por aquel tiempo se había apoderado de la juventud española un afán por la conquista de nuevas tierras, con grandes ideales o vulgares ambiciones. Siete hermanos de la Santa se fueron a América debido a la situación económica y decadente de su familia. Otra de las razones que les empuja a *hacer las Américas* es que no han estudiado, no tienen título de bachiller ni licenciatura, ni nada que les permita hacer carrera en su tierra.

Junto a la casa de los padres de la Santa en Ávila, se encuentra un palacio que perteneció al poderoso señor don Blasco Núñez de Vela. Esta familia abulense, vecina y amiga de los Sánchez de Cepeda y Ahumada, va a tener una gran relación con la Santa y sus hermanos. Don Francisco, hermano de don Blasco, apadrinó a la niña Teresa cuando nació. Don Blasco fue elegido por el Emperador Carlos V como primer virrey de Perú. Los hermanos de la Santa no pudieron viajar con el virrey debido a la grave enfermedad de su padre. Lo hicieron más tarde

con el virrey Diego Álvarez de Cueto.

Rodrigo de Cepeda, predilecto de Teresa y compañero de juegos en la infancia, viajó a Río de Plata con la expedición del adelantado Pedro de Mendoza, participó en la fundación de Asunción y de la actual Buenos Aires. Siempre mantuvo los buenos principios de su infancia. Su hermana le tenía por mártir cuando fue muerto en Chile.

Fernando de Ahumada, hermano mayor de la Santa, viajó en la nave del capitán Francisco de Pizarro que llegó a España para dar cuenta a los reyes de sus conquistas, pronto volvió a sus tierras de América.

Hernando luchó como sus hermanos en la batalla de Iñaquitos al lado del virrey Núñez de Vela. Pierden la batalla, el virrey es decapitado. Hernando desempeñó cargos de gran responsabilidad. La Santa se sintió muy honrada sabiendo que su hermano mayor no explotó a los indígenas ni se enriqueció con los importantes oficios que desempeñó.

Antonio de Ahumada, quinto hermano de la Santa, a la muerte de su padre viaja también a las Américas con su hermano Agustín, luchando también en la batalla de Iñaquitos. Morirá por las heridas sufridas en la batalla.

Agustín de Ahumada también nace en Ávila y solo tiene 8 años cuando su hermana Teresa entra joven en La Encarnación. Con 19 años va a Perú con el conquistador García de la Gasca. Fue un verdadero conquistador y aventurero en todos los sentidos. A Teresa le preocupa mucho la vida azarosa que lleva y hasta teme por la salvación de su alma.

Lorenzo de Cepeda viaja a las Indias con sus hermanos Jerónimo y Pedro e igualmente interviene en la batalla de Iñaquitos. Ocupa importantes cargos en Quito. Para alegría de su hermana prohibió severamente que se sirvieran de los indios como burros de carga, salvando a centenares de ellos de una muerte segura. La correspondencia epistolar de Lorenzo con su hermana fue muy fluida y cercana. Para la fundación del monasterio de San José de Ávila providencialmente le envió una gran ayuda económica con un mercader amigo.

La relación del Carmelo con las Indias fue siempre muy fuerte. La Santa con su espíritu misionero pedía a Dios por los indios mientras su hermano colaboraba con el oro americano en las fundaciones de sus conventos. 34 años después de la separación los dos hermanos volvieron a reunirse. Don Lorenzo de Cepeda encomendó a su hermana la educación de su hija Teresita. De esta forma nació la primera carmelita americana.

*Autora de *Los hermanos de santa Teresa en América* (Monte Carmelo)



Rómulo H. Cuartas Londoño, subdirector del Centro Internacional Teresiano-Sanjuanista Universidad de la Mística

Teatro

Las místicas invaden Madrid

▼ El Festival Místicas tiene como objetivo recuperar el trabajo de las primeras dramaturgas, directoras y compositoras que desarrollaron su labor en beaterios y conventos en España, Europa y América. Por eso, desde el pasado lunes y hasta el 27 de octubre, en diversos espacios madrileños resuenan los ecos de aquellas literatas que no salieron de sus celdas, más libres que nunca

Festival Místicas



Un momento de la representación *Como alambre muy delgado*, con textos de sor Juana de la Cruz

Cristina Sánchez

«Préstame tus ojos / Amado mío, / que no quiero / mi alma / ver con los míos. / Díganle a mi amado / que aquí me tiene, / y que trate a su Esclava / como quisiere», cantan con ritmos populares las monjas mientras amasan el pan. Hay una fiesta en el madrileño convento de San Ildefonso. Sor Marcela de San Félix (la hija monja de Lope de Vega) y sus hermanas trinitarias celebran la profesión de una novicia.

Podría ser el siglo XVII, fecha de la que datan los versos de la poetisa desconocida. Pero es el siglo XXI, aunque rejas y torno se mantengan intactos desde la época. Y las actrices, ataviadas con hábitos, recrean en el monasterio donde vivió su inspiradora, el espectáculo *Muerte del apetito*, con dos piezas alegóricas de sor Marcela en las que el alma deberá hacer frente a los vicios que la asedian; para ello, contará con la ayuda de diversas virtudes.

«El teatro conventual es el gran desconocido, pero resulta ser una

manifestación artística que consideramos revolucionaria, ya que permite dar voz a un universo femenino oculto», aseguran desde el Festival Místicas, una propuesta interdisciplinar que desde el lunes 14 y hasta el 27 de octubre llena Madrid de textos de religiosas de los siglos XIII al XVIII. «El objetivo del festival es difundir la obra de mujeres que escribieron en beaterios y conventos en España, Europa y América, y también promover el encuentro entre los ámbitos académico y artístico en el mundo con-

temporáneo», asegura su directora, Ana Contreras.

Gracias a sor Marcela «podemos escuchar los ecos de un teatro hecho por y para mujeres cuyas voces retumbaban bajo las bóvedas de sus celdas, unas celdas que les proporcionaban libertad creativa». Gracias también a la santa Juana de la Cruz, mística medieval de la III Orden de San Francisco en cuyos textos se inspira el proyecto *Como alambre muy delgado*, dirigido por Contreras. «Cuando estaba estudiando dirección y dramaturgia conocí los textos de la santa Juana. No había visto antes otra cosa igual. Ella leía, escribía sermones, y dramatizaba los textos. Me encontré a una directora de escena, un referente ya en la Edad Media, y eso me fascinó, porque a nuestras antepasadas las han sacado de la Historia», explica. Y gracias a santa Hildegarda. Y a santa Juana Inés de la Cruz. Y a santa Teresa de Jesús.

Además de los espectáculos, el otro gran bloque del festival lo ha compuesto el congreso internacional *En torno a las místicas (siglos XII-XXI): textualidad, teatralidad, espiritualidad*, celebrado hasta este jueves en el espacio O_Lumen. El resto de actividades carecen de sede fija. Pero numerosos espacios artísticos de la capital han abierto sus puertas a esta propuesta «poco comercial», como la define su directora. Entre ellos están el Teatro de la Abadía, el Teatro de la Comedia, la Casa Árabe, la Casa de América, el monasterio de Santa Ana y San José (Carmelitas Descalzas), Espacio Guindalera y el convento de Trinitarias Descalzas de San Ildefonso, entre otros. Toda la programación del festival en festivalmisticas.com.

Programación de TRECE Del 17 al 23 de octubre (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 17 de octubre	Viernes 18 de octubre	Sábado 19 de octubre	Domingo 20 de octubre	Lunes 21 de octubre	Martes 22 de octubre	Miércoles 23 de octubre
10:35. Informativo diocesano (Mad.)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:15. Misioneros por el Mundo (Redifusión) (TP)	08:15. El lado bueno de las cosas (Redifusión) (TP)	09:40. Palabra de vida	10:57. Palabra de vida	10:55. Palabra de vida
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	11:45. Rex (+12)	10:20. Tú eres misión (Redifusión) (TP)	09:50. Perseguidos pero no olvidados (Redifusión) (TP)	09:45. Santa Misa	(con Jesús Higuera) y Santa Misa	(con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:45. Rex (+12)	15:00. Sesión doble, <i>Misterio en el barco perdido</i> (TP)	10:55. Palabra de vida y Santa Misa	10:30. Santa Misa Jornada del Domund	11:40. Rex (+12)	11:40. Rex (+12)	11:40. Rex (+12)
15:00. Sesión doble, <i>Fuego verde</i> (TP)	16:50. Sesión doble, <i>El árbol del ahorcado</i> (TP)	11:40. Cine: <i>La batalla del Río de la Plata</i> (TP)	12:25. Documental (TP)	13:05. Rex (+12)	13:05. Rex (+12)	13:05. Rex (+12)
16:50. Sesión doble, <i>Norte salvaje</i> (TP)	19:15. Cine western, <i>El rifle que conquistó el oeste</i> (TP)	13:40. Crónica de Roma (Redifusión) (TP)	13:50. Misioneros por el mundo (redifusión) (TP)	14:50. Sesión doble	14:50. Sesión doble	14:50. Sesión doble
18:55. Cine western, <i>La última patrulla</i> (TP)	22:00. El lado bueno de las cosas (TP)	14:30. Al día	14:30. Al día	17:05. Sesión doble	17:05. Sesión doble	17:05. Sesión doble
00:30. Periferias (TP)	22:30. Fe en el cine, <i>Pielusko. La libertad está en nosotros</i> (+7)	15:00. <i>Marcados por el Tercer Reich</i> (+12)	15:00. ¿Dónde estará mi niño? (TP)	18:45. Presentación y cine western	18:45. Presentación y cine western	18:45. Presentación y cine western
01:05. Teletienda	00:15. Tú eres misión (TP)	16:45. <i>El niño con el pijama de rayas</i> (+7)	16:45. <i>Todo es posible en Granada</i> (TP)	00:30. Misioneros por el mundo	00:30. Perseguidos pero no olvidados	00:30. Crónica de Roma
	01:00. <i>Calles de Laredo</i> (TP)	20:30. <i>Forajidos</i> (+12)	18:25. <i>Pistoleros en el Infierno</i> (+12)	01:05. Teletienda	01:05. Teletienda	01:05. Teletienda
		22:05. <i>D-Tox (Ojo asesino)</i> (+18)	20:10. <i>Pat Garrett y Billy el niño</i> (+12)			
		23:30. <i>Get Carter (Asesino implacable)</i> (+18)	22:00. <i>Máximo riesgo</i> (+18)			

A diario:

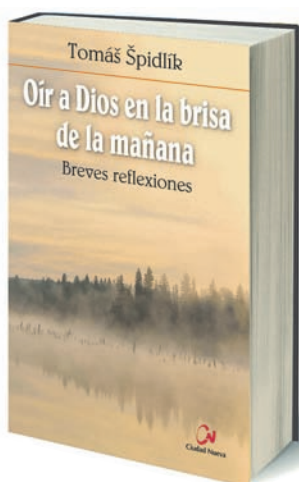
● 08:00. Teletienda ● 10:55. (X-J-V) Al día, avance informativo (TP) ● 13:00. (L-M) Al día, avance informativo (TP) ● 13:40. La Lupa de la mañana (TP) ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel



Libros
Manuel Bru

Fuentes de sabiduría

Título: *Oír a Dios en la brisa de la mañana*
Autor: Tomás Špidlík
Editorial: Ciudad Nueva



¿Cómo presentar en poco más de 40 líneas un libro que contiene 40 joyas para el alma? Seguro que el autor de este libro sabría hacerlo, porque expone sus 40 joyas («breves reflexiones» las llama él) en menos de 200 páginas. Es conciso, directo, transparente, comprensible. Y al mismo tiempo, es sugerente, intrigante, impredecible, inabarcable. Se juntan como en pocas lecturas dos sabidurías, la sabiduría de la fuente de la fe, que es la Palabra de Dios, y la sabiduría de los acaudalados ríos de esa misma fe, que transitan en el alma del creyente. En este caso en el de un sabio jesuita checo de gran hondura humana, es decir, espiritual, como fue el gran maestro de la mística oriental, el cardenal Tomás Špidlík.

Cada una de estas joyas ahonda en un texto bíblico, sobre todo del Nuevo Testamento, y, como si por primera vez nos acercásemos a ese texto, bucea en sus misterios y nos los trae a las situaciones más normales de nuestra vida cotidiana. En casi todas estas lecturas, nos presenta realidades efímeras que nos sirven para entender desde nuestras adherencias culturales a nuestras manías personales, que quedan completamente desarmadas por la fuerza penetrante de la Palabra de Dios. Así explica la ira, o la no ira de Dios, desde el enfurecimiento de quien acaba con la vida de una gallina, según un viejo cuento estoico, o nuestra cultura del usar y tirar desde el trauma infantil de ver que todos los juguetes que quisimos conservar terminaban en la bolsa negra de la basura. O descubrir el sentido de nuestra vida y de nuestra historia personal a la luz del plan de Dios sobre nosotros, del mismo modo como el artista, en medio de la confusión, tiene una inspiración y ve con claridad su obra con los ojos cerrados antes de ponerse a trabajar.

El autor ha titulado este libro con el de una de sus breves reflexiones: *Oír a Dios en la brisa de la mañana*. Esa es precisamente la sensación que uno tiene al leerlo, oír la voz de Dios con la esperanza con la que se contempla el nacimiento acariciado por el viento de un nuevo día. Pero yo me he atrevido a titular esta presentación con el título de otra de sus reflexiones: *Fuente de sabiduría*. Porque este libro lo es. Pero también porque en la reflexión que lleva este nombre, comentando la parábola del sembrador, el autor hace una bellísima apología a la lectura de los buenos libros. De la crónica kieviana de Néstor (1037) dirigida al príncipe Jaroslav el Sabio, toma un fragmento de su largo elogio de la sabiduría de los libros: «Los libros son ríos que bañan toda la tierra, son fuentes de sabiduría; los libros son abismos sin fondo, nos consuelan en la tristeza, son la brida en la templanza». Y entre otros ejemplos bellísimos de la tradición cristiana, nos alecciona con el de san Agustín, quien, habiendo encontrado por fin la verdad, cuando no era aún capaz de cambiar de vida, «no fueron ni las lágrimas de su madre ni la elocuencia de san Ambrosio lo que hicieron efecto en él. Pero en una ocasión cayó en sus manos la Escritura y sintió una voz interior: ¡Toma y lee! Apenas leyó un pasaje, como si una luz de seguridad hubiera penetrado en mi corazón, se desvanecieron todas las tinieblas de mis dudas». Y si así ocurre con la Sagrada Escritura, algo parecido ocurre con aquellos libros que, como este, nos abren los ojos para entender las escrituras. Como dice el padre Špidlík, «la vida es demasiado corta para leer libros simplemente buenos. Debemos encontrar

“
Como dice el padre Špidlík, «la vida es demasiado corta para leer libros simplemente buenos. Debemos encontrar los mejores, es decir, sobre todo aquellos de los que extraigamos la sabiduría divina»
”

Teatro: Escenas de la vida conyugal El amor frívolo

Cristina Sánchez

1975. Ingmar Bergman gana el Globo de Oro a Mejor Película Extranjera por *Escenas de la vida conyugal*, que disecciona el amor de pareja a través de secuencias de la vida de un matrimonio *a priori* convencional. No es propio de Bergman retratar la normalidad. Por eso, exprime a los dos personajes, marido y mujer, hasta lo más profundo de sus deseos y odios. Vida perfecta, trabajo estable, hijos y domingos en casa de los suegros... Pero un día llega el desencadenante: un hijo buscado, pero solo por una de las

partes. Se precipita el torrente de egos en los que cada uno deja de ser por el otro para priorizarse. Y llega el aborto con una facilidad pasmosa. Y la joven amante, y el divorcio... y un largo etcétera de desdichas. La actriz argentina Norma Aleandro (*El hijo de la novia*) dirige la adaptación teatral que hasta el 20 de octubre lidera la cartelera de los madrileños Teatros del Canal con un gran éxito de crítica y público. No es de extrañar después de ver a Ricardo Darín en una de las mejores interpretaciones que la arriba firmante ha visto durante años de asistencia a las salas de teatro.

Teatros del Canal



Un momento de la obra

Pero la gran actuación no nubla el entendimiento. Y el amor frívolo y egoísta es el sabor de boca al salir. Yo, mí, me, conmigo. Si te parece bien, me acompañas. Y si no, adiós. Condenados al fracaso. Gran reflejo de tantos amores del siglo XXI.

De lo humano y lo divino

De Chesterton a Newman

Este verano pasé por Oxford con un grupo de amigos que viajaron a Inglaterra tras las huellas de Gilbert Keith Chesterton. El escritor solo visitó ocasionalmente esa ciudad, pero junto al oratorio de Oxford, fundado por John Henry Newman, existía un museo de recuerdos chestertonianos que no pudimos ver porque fue trasladado a Londres para su ubicación definitiva. No encontramos a Chesterton, pero encontramos a Newman, no tanto en el Oratorio, aunque hubiera alguna imagen suya, sino en la parroquia universitaria donde pronunció sus sermones anglicanos. Es una lectura muy recomendable y a la vez ecuménica, pues el Newman católico nunca renunció a su pasado. Por el contrario, su catolicismo es la lógica culminación de su itinerario espiritual.

Aquel día descubrimos una joya para bibliófilos, la librería Saint Philip, especializada en libros de segunda mano de autores católicos ingleses. Uno de mis amigos adquirió *A Handful of Authors*, una recopilación de textos chestertonianos sobre grandes escritores de su país, y pude comprobar entonces el aprecio del autor por Newman y el movimiento de Oxford que él impulsó. Este movimiento, según Chesterton, respondía a la necesidad de apoyarse en sólidos dogmas religiosos, pues en la época victoriana, pese a los convencionalismos oficiales, se estaban extendiendo unas mentalidades frívolas y emotivistas, tanto en la sociedad como en la religión. Por tanto, Newman y sus seguidores representaban una llamada a la racionalidad frente a tendencias que desembocarían en el paradójico irracionalismo de la era de la razón.

Yo compré una antología de sermones, oraciones y poemas de Newman, con una dedicatoria de cuidada letra a pluma dirigida a un tal Edward por C., que quizás fuera su madre. Desde entonces la llevo a mis reflexiones y oraciones. En ese libro he encontrado un sugerente fragmento de un sermón anglicano, *Self-Surrender*, todo un ejemplo de humildad y confianza en Dios. Muestra las limitaciones del cristiano aunque también la confianza de que solo Dios puede transformarle. La esencia de toda conversión es la rendición de uno mismo, la entrega incondicional al Creador. Newman sabe que esto es costoso, pues a cada uno le gustaría salvarse a su manera, y no se pone desde el principio en manos de Dios. Cuando una religión se ha reducido a una fe sin obras, o a veces a unas obras sin fe, lo sensato es superar las rigideces e ir en busca de Dios. Es lo que hizo Newman, y esa fue la racionalidad alabada por Chesterton.

Antonio R. Rubio Plo



@JaViviendo_

«Dios me ayudó a no ocultar el suicidio de mi madre»

Con el primer varón que aparece en *Del Like al amén* curiosamente la conversación principal versa sobre una mujer, su madre, que hace diez años se quitó la vida. El golpe «fue muy duro», pero **Javier Díaz Vega** (Getafe, 1987) decidió contarlo en Twitter para fulminar el tabú asociado al suicidio –también en la Iglesia– y convertir ese palo en un bastón en el que se puedan apoyar otros que estén pasando por lo mismo.

¿Cómo era tu madre?

A pesar de que vivió con una depresión terrible, yo la recuerdo alegre. El hecho de mantener la alegría y, sobre todo, ser consciente de la bondad y la belleza de las cosas pequeñas es algo que ha sido muy iluminador para mi propia vida. Con mi hermano y con mi padre siempre recordamos una frase suya: «Qué bien se está aquí». Nunca la dijo en un paraíso vacacional, porque nuestras vacaciones siempre fueron muy humildes, sino cuando encontraba un sitio en el que nos sentíamos acogidos. Eso es algo que yo espero para mi hogar.

También fue una luchadora. Siempre intentó mantener la compostura y sacarnos adelante.

Que se fuera tuvo que ser un palo muy grande...

Sí, fue muy duro. Me pilló en mitad de la carrera, con 22 años y, de repente, de la noche a la mañana –además de forma literal porque ocurrió de noche–, te cambia la vida. Y aunque es cierto que el suicidio siempre fue una posibilidad, nunca terminas de creerte del todo que pueda llegar a suceder.

¿Por qué decidiste contarlo en las redes sociales?

Recuerdo la misma mañana en la que sucedió, la psicóloga en el forense ya me habló del tabú social y del habitual sentimiento de culpabilidad cuando se produce un suicidio en la familia. Poco después me sentí arropado por muchísima gente, pero percibí esa sombra de tabú que amenazaba con acompañarme de por vida.

Lo que vino después siento que no es tanto obra mía. El Señor me ayudó

Javier Díaz Vega



de alguna manera a no callarme, a poder manifestar, con verdad, el dolor y la realidad de lo que había ocurrido. Porque es una realidad de la que no podemos huir y, si no la abrazamos, no podemos sanarla.

Al reiniciar mi vida, me descubrí a mí mismo contándolo todo, a pesar de los prejuicios, incluso en los ambien-

tes eclesiales, que la gente tiene sobre este tema.

¿Consideras que también es un tema tabú en la Iglesia?

Sí, este tema lo tenemos algo pendiente. Deberíamos reflexionar más sobre ello e incorporarlo a nuestro acervo cultural.

¿Hay algún otro motivo por el que decidieras hablar del suicidio de tu madre en Twitter?

Sí, para iluminar a quien pueda estar pasando por lo mismo. Aunque, con matices: yo no soy el Teléfono de la Esperanza y Dios me libre de pretender serlo. Hay gente especializada en este tipo de ayuda y que se dedica profesionalmente a ello.

También es una forma de concienciar para que todos podamos estar más atentos a las circunstancias en las que vive la gente. Cuando ocurre un suicidio, pocas veces es una decisión inmediata que ha sido fruto de la impulsividad. Hay que estar alerta ante las señales

¿La decisión de contarlo ha influido en la percepción que tenías sobre tu madre?

En cierta manera, sí. Cuando se produce un suicidio de un familiar puede haber un sentimiento de culpa propio, pero también hay muchas veces un resentimiento hacia la persona que se ha suicidado. No se trata de justificar lo que pasó, pero sí de perdonar, sin culpabilizar, y de comprender las causas. Es algo que se hace con el tiempo.

¿Cómo definirías tu presencia en las redes?

Como muy normal. Hablo poco de política, me encanta la creatividad de la gente, retuiteo muchos chistes y le hablo al mundo de las cervezas que me tomo, principalmente con mi mujer.

Naturalidad absoluta, también a la hora de hablar de Dios. En este caso, sobre todo respondo a la gente que pide oraciones y, por otro lado, me ofrezco a rezar. Tengo un turno de adoración con mi mujer el domingo de madrugada y siempre ofrecemos peticiones de oración de los tuiteros. Es increíble, la respuesta es abrumadora. Y no solo de cuentas de un claro perfil católico. Muchas veces nos escribe gente que, *a priori*, en su cuenta no deja entrever una profunda vida de oración.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

La leyenda del boxeo que rescata a jóvenes conflictivos

▼ Ricardo Sánchez Atocha ha logrado títulos mundiales entrenando a grandes campeones del boxeo como Javier Castillejo, Sergio Maravilla Martínez o Gabriel Campillo. Pero si de algo puede estar orgulloso este apasionado de este deporte milenario es de haber ofrecido a muchos jóvenes con problemas esperanza y un futuro

Fran Otero

Ricardo toma un café solo con hielo en una terraza de la Vía Lusitana, a pocos pasos de la plaza Elíptica, uno de los puntos neurálgicos del sur de Madrid. Son las 14:00 horas, hace calor y la ciudad bulle entre los obreros que paran para almorzar, los niños que salen del colegio y los coches, muchos coches. Ricardo Sánchez Atocha los ve pasar mientras se enciende un cigarro y sus ocupantes ignoran que sentado en esa terraza hay un hombre con tres títulos mundiales de boxeo a las espaldas como entrenador de Javier Castillejo, Sergio Maravilla Martínez y Gabriel Campillo. Esos tres éxitos son solo la punta de un iceberg de una carrera como preparador que inició a los 20 años cuando tuvo que dejar la práctica del deporte por una lesión. En su camiseta, un mensaje: «Boxeo para todos».

Lo que ignoran todos los palmarés de Sánchez Atocha es que a lo largo de su trayectoria ha rescatado gracias al boxeo aun sinfín de jóvenes que de otra manera se hubiesen perdido. Él lo reconoce con la boca pequeña, como si no quisiese hablar de ello: «He ayudado a muchos. A entrenar, a enfocar sus vidas. Hay muchos chicos que andaban perdidos y les hemos ayudado con disciplina».

En su relato, parco en palabras, evita citar nombres concretos, pero sí reconoce que ha tenido chicos alcohólicos que luego han llegado a ser grandes campeones. Todo gracias a la disciplina férrea que marca Sánchez Atocha: «Una vez progresan se van sintiendo bien, empiezan a ser sanos, a seguir buenos hábitos y a hacerse mejores personas».

Mientras Sánchez Atocha apura el café, llega Iván Ruiz Morote, también entrenador de boxeo, acompañado de Alberto Motos y Raúl García, dos jóvenes aspirantes a boxeadores. A los tres el boxeo les ha dado la vida y no tienen pudor en reconocerlo abiertamente. «Yo era muy violento; he llegado a estar en la cárcel. El boxeo me cambió, porque estaba abocado a morir o a volver a la cárcel», reconoce Ruiz Morote, que ahora intenta ser, como Sánchez Atocha, faro para sus pupilos. A Alberto Motos, que tiene ahora 21 años, le ayudó a superar los problemas que tenía en casa y a controlar su temperamento con su madre, con la que vive. Para

él, no es solo un preparador: «Cuando tengo un problema, sé que puedo acudir a él. Además, me echa una mano a nivel laboral».

La entrevista entonces se convierte en un diálogo a cuatro bandas sobre cómo el boxeo ayuda a superar problemas muy serios –en el caso de Raúl, de 24 años, el *bullying*– y sale a relucir el dato de que la mayor parte de jóvenes que se quieren dedicar al boxeo «vienen de sitios poco recomendables». En el caso de personas violentas es la terapia perfecta para canalizarla, reducir el estrés y evitar peleas fuera del ring. «Además –completa Sánchez Atocha–, sabes que eres superior a los demás y no te gusta pegar. Lo evitas porque puedes hacer mucho daño. Así que los golpes se quedan dentro. Puedo decir que casi todos los que llegan al boxeo en una situación complicada rehacen su vida, aunque solo alcancen el boxeo amateur».

Iván da fe de ello: «Yo solo llevo cuatro años como entrenador independiente y ya he visto muchos casos. No me puedo imaginar la cantidad de gente que habrá tratado Ricardo. Esto te consume mucho tiempo de tu

vida, no solo el laboral. Porque como te impliqués y tengas afinidad con los alumnos estás pendiente, lo pasas mal cuando no vienen a entrenar...».

Ricardo toma la palabra para contar, ahora sí, un caso concreto, un KO que le dio la vida cuando trabajaba en Vallecas en la época en la que entrenaba a Poli Díaz. Llegó al gimnasio un niño de 11 años con una vida desastrosa, con padres golpeados por la droga. Acordó con su madre llevárselo a su casa para ofrecerle una oportunidad de futuro. «Se levantaba temprano y nos íbamos a correr con Poli; luego, ya en casa, hacía su cama, fregaba lo cacharros... Tenía una vida ordenada. A los seis meses, su padre insistió en llevárselo y, dos meses después, apareció muerto de sobredosis debajo de un puente. Murió de sobredosis con 11 años». La voz de Sánchez Atocha tiembla un poco mientras lo cuenta; aquel niño no fue el único que acogió en su casa.

La educación, el respeto, la humildad y el esfuerzo son pilares fundamentales para este laureado entrenador, porque «si adquieren estos valores, pronto ven que les da resultado y eso hace que sepan controlarse y se cuiden más».

«El boxeo –replica Iván Ruiz Morote– es muy duro, pero también muy agradecido. Porque te ayuda a superarte, a levantarte una y otra vez, a ganar confianza. Cuando eres capaz de poner en práctica lo aprendido en un combate y lo haces bien es muy gratificante. Lo consigues

Fotos: Pandiño



Ricardo Sánchez Atocha posa en el ring del gimnasio donde entrena

y te sientes realizado». Toma de nuevo la palabra Sánchez Atocha: «Y eso les motiva. Y cambian. Ya no son los mismos una vez empiezan a boxear: tienen otra educación y otra fortaleza mental».

Son las 15:00 horas y el bullicio continúa en el asfalto. Los dos entrenadores y sus dos pupilos terminan el café y entran en el Fitness Palace, donde Sánchez Atocha aloja su club de boxeo, para empezar un nuevo entrenamiento. Hasta las cinco estará con boxeadores *amateurs* o profesionales, o que al menos buscan serlo. Luego hay clases de boxeo sin contacto, muy de moda ahora, la actividad que le da de comer. Suena música motivadora mientras Raúl y Alberto se ajustan las cintas a las muñecas; Ricardo cuelga los carteles que anuncian una velada. Al fondo, el cuadrilátero espera a los púgiles. Pensando en las historias que acababa de conocer, en sus caminos, recordé a un maduro Rocky Balboa decir: «Ni tú, ni yo, ni nadie golpea más fuerte que la vida, pero no importa lo fuerte que golpeas, sino lo fuerte que pueden golpearte y lo aguantas mientras avanzas».



Raúl García, Iván Ruiz Morote, Alberto Motos y Ricardo Sánchez Atocha antes de comenzar un entrenamiento

«Más que ver con el ajedrez que con la fuerza bruta»

En Hortaleza, otro barrio de Madrid, el boxeo no solo es un deporte, sino una actividad social. Allí, la asociación de vecinos La Unión de Hortaleza tiene, entre otros muchos, un proyecto, Hortaleza Boxing Crey, sobre la base de este deporte. Coordinados por Julio Rubio, educador social, ofertan clases de dos niveles. Hay personas desde 12 años; unas son del barrio y otras no; algunos tienen problemas, otros no; hay gente con más recursos y otras que tienen menos... «El boxeo es una excusa. Es una forma de entrar en contacto con los chavales del barrio, de conocer sus problemas y necesidades y de ayudarles si es posible», explica Rubio en conversación telefónica. Gracias al boxeo descubre el sufrimiento de un joven y de su familia porque tiene a su hermano en prisión. O le llega un caso de acoso. «Nos adaptamos al problema que haya, dándole toda la preferencia y sabiendo que lo que necesita el chaval no es boxeo, sino otra cosa».

Con todo, reconoce que el boxeo aporta grandes valores a estos jóvenes, fundamentalmente, a la hora de controlarse. «Se dan cuenta de que si no están

serenos, si están furiosos, no boxean bien. Porque, al fin y al cabo, este deporte tiene más que ver con el ajedrez que con la fuerza bruta. Es una paradoja, pero cuanto más boxeo sabes, más relajado estás. Y, además, se aprende la humildad, porque sabes que tu rival te puede pegar y no te lo puedes tomar como algo personal», añade.

Sí reconoce que todavía pesa mucho el estigma social que existe sobre el boxeo aunque en los últimos años se haya puesto de moda. Y defiende que el boxeo *amateur* –el profesional «es más bestia»– está al nivel de otras disciplinas de combate como el Taekwondo o el Karate que nadie pone en duda. Lo cual no es óbice para que no insista a sus alumnos –lo hace y se coordina con los padres– para que no se peleen ni utilicen lo aprendido fuera de las clases.

A pesar de esta gran tarea que están realizando, no está asegurado que puedan continuar, pues la Agencia de la Vivienda Social de Madrid les quiere trasladar del local donde están a uno nuevo por el que tendrían que pagar 460 euros al mes, algo inasumible ahora mismo para ellos.

Sergio de Isidro



Julio Rubio (derecha) con uno de los niños que participa en sus clases



De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

El mundo por montera

España se ha convertido en un destino turístico por excelencia. Los visitantes vienen atraídos no solo por el sol y la playa, sino también por el excepcional patrimonio histórico artístico atesorado. Gran parte es gestionado por Patrimonio Nacional que expone y conserva las colecciones reales, y nos podemos preguntar: ¿cómo surgieron los museos de colecciones reales?, ¿quién conserva el patrimonio?... En la actualidad, Patrimonio Nacional tiene un gran equipo de conservadores e investigadores que se encargan de todo lo relativo a los bienes, pero la pregunta sigue en el aire: ¿cómo comenzó a gestarse tras una guerra civil y una posguerra complicada? Pues bien, un grupo de personas, en su mayoría mujeres, licenciadas en Filosofía y Letras y más tarde doctoradas, se encargaron de catalogar e inventariar todos los bienes y sus colecciones.

Entre ellas, destacaba María Teresa Ruiz Alcón, que falleció en agosto con 96 años. Fue desde 1954 trabajadora de Patrimonio Nacional y desde 1974 responsable del Tesoro Artístico y de todos los servicios topográficos y catalogaciones de Patrimonio Nacional y los patronatos reales. Las primeras guías que conocemos de Palacio Real, el monasterio de la Encarnación, El Escorial, Riofrio.... Las escribió ella, preparó las colecciones reales y grandes exposiciones. Una gran mujer de Acción Católica que puso sus conocimientos al servicio de la Iglesia, miembro de la Academia de San Dámaso, que asesora a la diócesis en patrimonio artístico.

Segoviana de nacimiento, pero madrileña de adopción. Mujer de una gran formación. Conoció a grandes personalidades en una época en que las mujeres todavía no estaban del todo incorporadas al trabajo; desde el principio se hizo valer siendo reconocida y querida. En 1961 fue designada para representar a la Acción Católica en el Congreso de la Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas. Participó y dirigió ADUE, la primera asociación de mujeres universitarias. Nada la detuvo, trabajadora incansable y comprometida con la Iglesia y su patrimonio. Viajó por todo el mundo cuando todavía casi no se viajaba, tanto con la Acción Católica en unos años de compromiso en el extranjero, como luego por trabajo y formación. Su legado permanece en Patrimonio Nacional y parte de su biblioteca ha quedado en el Museo Catedral de la Almudena.

Agenda

Jueves 17

■ El cardenal Carlos Osoro presenta el Plan Diocesano Misionero en la Vicaría II, a partir de las 19:00 horas en la parroquia de San Juan Evangelista (Ignacio Ellacuría, 2).

■ El Centro Universitario de Magisterio Escuni inaugura los actos conmemorativos de sus bodas de oro con una Misa de acción de gracias presidida por el cardenal Osoro a las 10:30 horas en el centro académico (avda. Nuestra Señora de Fátima, 102).

Viernes 18

■ El santuario de Schoenstatt de Pozuelo (Camino Alcorcón, 17) conmemora sus bodas de oro con un Jubileo. A las 20:00 habrá Misa de Alianza y después vigilia toda la noche. El sábado, el cardenal Osoro preside la Eucaristía a las 12:00 horas. De viernes a domingo se podrá ganar la indulgencia plenaria.

■ Vicky Larraz y Olé Olé ofrecen un concierto solidario en la ermita Virgen del Puerto (paseo Virgen del Puerto) a las 21:00 horas.

■ Fundación Solidaridad Humana inaugura a las 18:00 horas en San Bruno (Conde de la Cibera, 3) un curso de fin de semana sobre *Amor, comunicación y sexualidad*.

Sábado 19

■ El parque de Atenas (Segovia, 30), acoge a partir de las 10:30 horas una nueva edición del Encuentro Diocesano de Niños.

■ La basílica de la Concepción de Nuestra Señora (Goya, 28) acoge a las 10:30 horas una jornada de sensibilización organizada por el Grupo Intereclesial Contra la Trata.

■ Santa Ana y la Esperanza de Moratalaz (La Cañada, 35) organiza un taller de meditación y contemplación a las 18:00 horas.

Domingo 20

■ La 2 de TVE emite a las 10:30 horas desde la Almudena la Misa del Domund presidida por el cardenal Osoro.

Lunes 21

■ La realidad de las personas sin hogar ocupa a las 11:30 horas el encuentro mensual del Centro de Estudios Sociales de Cáritas Diocesana de Madrid (Santa Hortensia, 3).

■ Alter Christus entrega a las 19:00 horas en la Universidad Francisco de Vitoria sus galardones anuales a diferentes sacerdotes.

CNS



Familias que despiertan a la fe

▼ Las catequesis familiares son la novedad de los nuevos materiales que se presentan este sábado en el Encuentro Diocesano de Catequistas

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Cuanto antes empiece la formación religiosa y espiritual de los niños, mucho mejor», asegura Manuel María Bru, delegado de Catequesis de Madrid, que este sábado presenta en el Encuentro Diocesano de Catequistas las catequesis familiares que forman parte de los nuevos materiales que contemplan la renovación de la catequesis en la diócesis.

Aunque no es propiamente iniciación cristiana, dentro del plan de catequesis madrileño figura dar este tipo de formación a niños y padres, porque «nos hemos encontrado con la dificultad de que muchos niños llegan a las catequesis en las parroquias sin haber oído hablar de Dios en su vida», explica Bru. «El despertar religioso tradicionalmente se venía realizando en la familia, y lo ideal es que lleguen a las parroquias ya sabiendo cosas, pero dependiendo de la realidad sociológica de cada zona esta situación ya no se da».

El hecho es que muchos padres apuntan a sus hijos a catequesis por mantener la tradición de que el niño o la niña reciba la Primera Comunión,

algo que el plan de renovación de la catequesis en Madrid acoge como una oportunidad de permitir a Dios entrar en los hogares. Concretamente, estas catequesis familiares «están pensadas para padres más bien alejados de la fe», cuenta Bru, y también para aquellos miembros de la familia que aún mantienen la llama de la fe en la familia, como los abuelos.

De la realidad a la fe

El despertar religioso de los niños –y también de los padres– que propone la delegación consiste en un encuentro en la parroquia cada dos semanas. Los niños rezan según el método del Oratorio de Niños Pequeños del padre Gonzalo Carbó, que en los últimos años acude a Madrid regularmente a dar formación, «porque su estructura responde muy bien al objetivo de despertar la fe en los niños», dice Manuel María Bru.

Y en otra sala, los padres reciben una catequesis progresiva que utiliza la experiencia cotidiana para ir poco aterrizando en la dimensión religiosa. «Nos asomamos a cómo cambia la vida la experiencia de ser padres, y cómo esa nueva realidad les va in-

troduciendo en la experiencia de Dios a través del Evangelio», afirma el delegado de Catequesis. Así, se parte de cuestiones básicas como: ¿Qué queréis para vuestros hijos? ¿Por qué me levanto todas las mañanas? ¿Qué siento cuando me abrazan mis hijos? ¿Qué nos da esperanza, gozo, y fortaleza?, y de ahí se tratan las experiencias de la responsabilidad, el sufrimiento, la alegría, la amistad con Jesús o el acompañamiento en la Iglesia.

Como en el resto de nuevos recursos de catequesis en la diócesis, esta etapa cuenta con textos para reflexionar y materiales audiovisuales, y además se prevén tres celebraciones conjuntas al año. Junto a ello, después de cada sesión cada niño llevará a casa una tarea para realizar en familia. «No son deberes, sino unas propuestas sencillas para que los padres puedan hacer un seguimiento de aquello que los niños están viviendo en la parroquia», dice Bru.

No obligatorio pero conveniente

La nueva propuesta catequética en la diócesis de Madrid es «una renovación de estilos, de criterios y de itinerarios» que no está planteada como algo obligatorio para todas las parroquias. Sin embargo, «creemos conveniente que las usen todas por hacer un trabajo común, por reforzar el sentido de comunión, y porque están hechos con materiales modernos que ayudan a corregir lo que ya no sirve», asegura el delegado. En una diócesis como Madrid, «tan grande y plural», la implicación de las parroquias en la propuesta diocesana es tradicionalmente del 60 %, «pero calculamos que este porcentaje irá en aumento por el interés que está despertando la renovación entre todos los agentes de pastoral».